

TAJO

SEMANARIO 60cts
MADRID, ALCALA, 128
TELEFONO 58192

Año II

29 noviembre 1941

Num. 79

La decisión del Mundo

Es la voz y el grito de la Historia lo que entró con sangre en nuestro tiempo. Todo aguardaba a la desolada intemperie de Europa: la raíz y la esperanza de una generación que no se resignara a fosilizarse sobre la geografía que había albergado el secreto y el corazón del Mundo. A los españoles nos interesa contemplar la fatiga y la resolución heroica de nuestra guerra, no en espasmódica acción nacional sobre una punta de Europa, sino como línea inicial y completa de toda una decisión mundial frente al comunismo. Este es el significado de las palabras que nuestro ministro de Asuntos Exteriores, señor Serrano Súñer, ha pronunciado en la ocasión de conmemorar en Berlín la firma del Pacto Antikomintern.

La dimensión y la profundidad de nuestro siglo excede de la fundamental vanidad con la que un hombre juzga siempre los problemas y las asperezas de su época. Nuestro siglo entra—no hablemos ya del desencanto y del escepticismo español de la derrota—en el esplendor final de toda la simulación liberal y de todo el artificio político montado a su espejismo. Desembocaban las opresiones económicas del capitalismo en una conciencia obrera preparada por la subversión marxista; el desflecado principio de una autoridad, reconocida secularmente por su origen divino, encontraba la resistencia de todas las reservas abiertas por el ateísmo, y la atomización parlamentaria rompe la unidad política posible de los pueblos.

Como resultado último y agónico, el conglomerado mas representativo y originario de la democracia se engaña a si mismo con la misera victoria del 18. Entonces, sin conciencia del destino y de la responsabilidad ante la historia, los políticos liberales juegan senilmente con la geografía y con las razas, y arrinconan los primeros brotes de la juventud europea.

En el este se alzaba el peligro. Aunque no queramos integrar el turbio mundo del límite asiático con las equivocaciones ni con las traiciones del Occidente democrático, sino examinarle desde su punto de vista ajeno, infranumano y devastador, nadie puede poner en duda que la ceguera final del liberalismo se dispuso a darle cabida sobre la civilización occidental, después de haberle entregado todas las premisas necesarias para el crimen y el saqueo.

Nuestra generación sale doctrinalmente al paso del enemigo y después cava las trincheras en su misma guarida. Antes nubo que desahacer todas las complicidades y anegar de raz todos los blancos posibles. Y si las juventudes europeas han podido unidamente montar esta línea de combate, lo deben al providencial destino de haberse encontrado todas—nosotros, naturalmente, de las juventudes que no han traicionado sus obligaciones continentales—a caballo sobre los conceptos y las razones que reclamaba el tiempo. Nuestros criterios políticos y sociales no iban a parar en aquel "Estado servil" que temía justamente Hilaire Belloc, sino que buscaban la integración de las rebeldías más justas en la razón y en la defensa del Estado. El aparato de gobierno no se subordinaba a ellas, sino que las atendía. Al hacer nuestro el anhelo social del tiempo—no había que olvidar el craso error de la política bismarquiiana—dimos el primer paso hacia el enemigo, y con anterioridad le quebrantamos en su línea.

Por eso, hoy el Mundo, en el vértice de su empresa militar contra el comunismo, reafirmó en Berlín su tesis victoriosa. Las palabras de Serrano Súñer, precisas, llenas de justificaciones entrañables de nuestra presencia en el acto, expresaron que la Cruzada que se lanza implacable sobre el comunismo tiene ya razones sangrientas sobre nuestro suelo y prolongación heroica de nuestra espada en las tierras soviéticas. Bien apretadas las consignas anticomunistas, podemos, además, mostrar orgullosos todas las tesis nacionales que en la engañada Europa conquistaron a la masa proletaria asegurándola que la última coyunda capitalista se aliaría casi naturalmente con la opresión y la infamia marxistas.



El señor Serrano Súñer, ministro de Asuntos Exteriores de España, entrando en la Cancillería del Reich.

SUMARIO

Historia
de Bakú,
capital del
petróleo

El escultor
Capuz y
sus obras

La Escultura en la Exposición Nacional de Bellas Artes.-Guillén Salaya, autor teatral. - 350.000 obreros soviéticos asesinados. A los seis meses de guerra, Rusia está aniquilada. - 26 MILLONES de RACIONES y 24 MILLONES de HABITANTES. Una incógnita que resolverá la cartilla individual. - LA AVIACION HA TRANSFORMADO LAS GUERRAS. - El ataque desde la estratosfera y la bomba atómica. - Boda en ruta (cuento americano). - Teatro, Cine, Modas, Reportajes, Cola! ors m d i.

DE NUEVA YORK A BUENOS AIRES EN FERROCARRIL DIRECTO

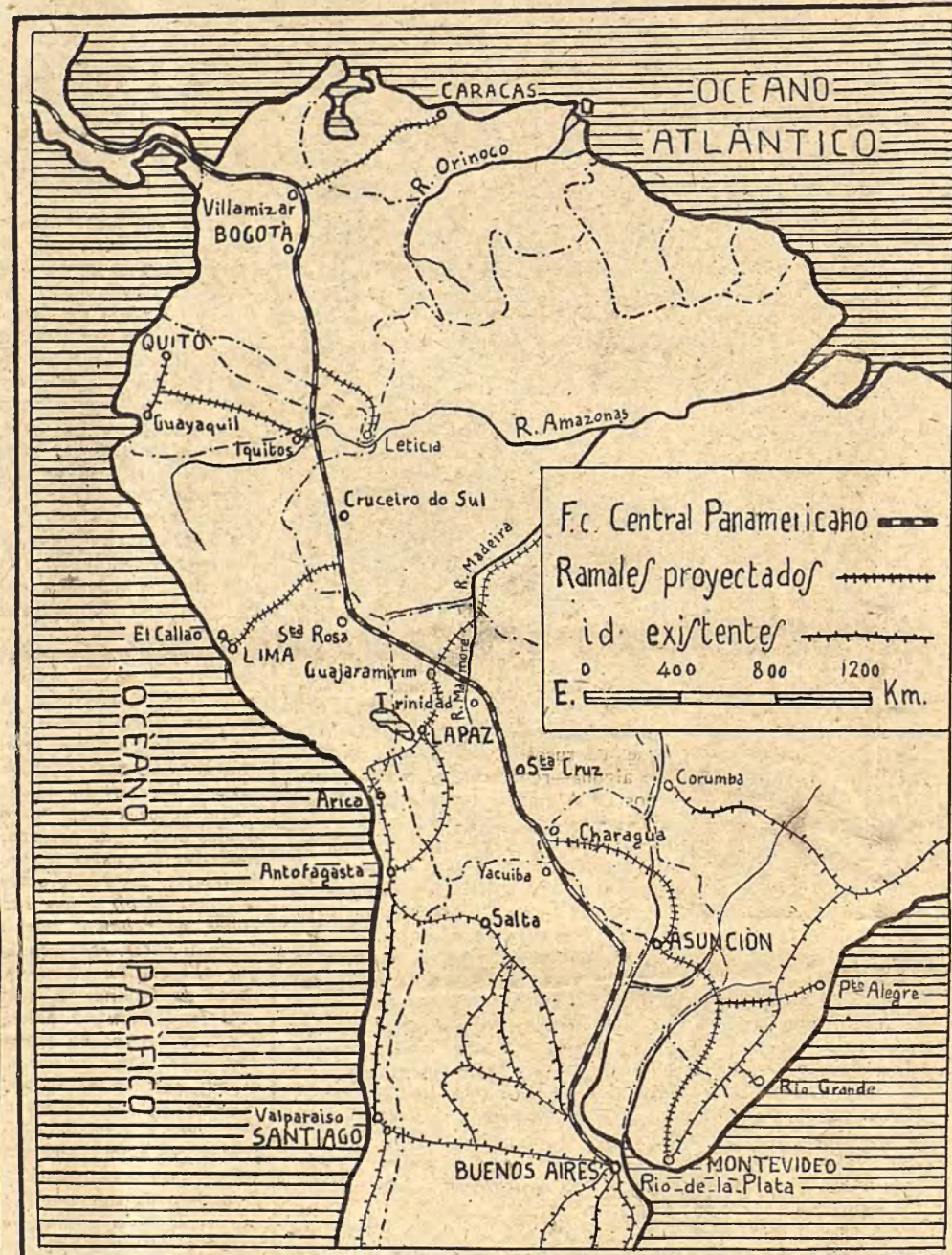
Ya es de antiguo la aspiración americana para la realización del ferrocarril intercontinental que una las dos Américas, y para ello se constituyó en 1890 la "Intercontinental Railway Commission", que estudió y efectuó el trazado ideal para un probable Ferrocarril Central Panamericano. La parte yanqui de este proyecto es hoy una realidad, y la línea intercontinental, terminada ya desde Nueva York hasta la frontera meridional de Guatemala, espera su prolongación a través de la América Central, en la que se podrán utilizar algunas de las líneas existentes. El recorrido ferroviario tendrá 4.700 kilómetros de longitud desde Panamá y Colombia a Yacuiba, en la frontera Argentina, y atravesará Colombia, El Ecuador, Perú, Brasil, Bolivia, Paraguay y Argentina, y además se extenderán ramales esenciales a Venezuela, Chile y Uruguay. Su coste total ascenderá alrededor de 5.000 millones de pesetas.

Al contemplar el mapa del continente colombiano apenas se percibe la existencia de los símbolos cartográficos que denuncian la existencia de vías de comunicación; pero si impresiona la extensa red fluvial navegable. El interior del continente, prácticamente, es solitario y casi desconocido. Los pueblos colonizan el interior, y al alejarse de la periferia se siente la necesidad imperiosa de aprovechar esos cauces naturales, que si bien son vías de tráfico entre países que tienen fronteras comunes, no tienen capacidad suficiente para provocar volumen apreciable de intercambio comercial. De esta dificultad surge la idea del ferrocarril, que en lugares de gran extensión territorial y de poca población cumple su misión colonizadora. Si las vías de comunicación, especialmente los ferrocarriles, son necesarios para dar unidad a un país, también lo son para darlo al continente. La Naturaleza, en América, estableció tres grandes colectores fluviales: Amazonas, Orinoco y Plata, que se encargan de recoger y trazar, sobre la faz del continente, sus grandes rutas artificiales, que recogerán y encauzarán los frutos de la agricultura y de la industria, que se coseche o labore en la costa, en la cumbre, en los valles y en la selva.

En el trazado del ferrocarril se adoptará el inicial de 1890, con los variantes que los nuevos tiempos requieran, porque no puede haber duda que en el transcurso de cincuenta años las razones que han existido para señalar la ruta de la "Intercontinental Railway Commission" a lo largo de los valles interandinos, han adquirido mayor fuerza, dados los progresos alcanzados por esas regiones tan importantes; pero es el caso, que ahora tienen los suyos que invocar nuevas comarcas de América, en las que han surgido necesidades e intereses que se deben atender, por muchos motivos. Esto fué estudiado por el Comité Permanente del Ferrocarril Panamericano, reunido en Washington en 1927, y ratificado por la VI Conferencia de La Habana en 1928, en la VII Conferencia de Montevideo, en 1933, y por fin en la VIII Conferencia Americana de Lima del año 1938, que reiteró al propio tiempo la exhortación, tantas veces repetida, de que prosigan, en la medida que sea posible, las obras del ferrocarril, pues la aspiración es que, una vez establecida la posición que esa línea troncal ha de tener, cada país la considere como su "plan regulador" y realice un sistema ferroviario interno, con sujeción a él, para que resulte la red americana como un organismo uniforme.

El acceso del ferrocarril al continente hispanico se efectuará por la angostura septentrional de Colombia en su frontera con Panamá, internándose por el río Cauca para continuar después por el extenso valle del río Cauca, desde donde seguirá hasta Puerto Vilches, sobre el río Magdalena. De este modo el Ferrocarril Central Panamericano estará en buena comunicación con el futuro canal interoceánico que se trata de establecer entre el río Atrato y la

El Ferrocarril Panamericano ya está construido hasta Guatemala. Faltan 4.700 kilómetros desde Centroamérica a Buenos Aires



Secree que están en América las joyas de la Corona inglesa

Las llevó el "Jorge V" y valen cincuenta millones de francos

Hasta el momento los ingleses no han desmentido ni confirmado la noticia según la cual el acorazado *Rey Jorge V* habría llevado a los Estados Unidos—al mismo tiempo que a lord Halifax—las joyas de la Corona británica.

En tiempo normal, estas joyas se conservaban en las cajas de caudales de la Torre de Londres. Contrariamente a lo que se podría creer, las joyas no son ni muy numerosas ni, en general, muy antiguas. Comprende las cuatro coronas, la espada del Estado, la ampolleta para el aceite de consagrar, rematada por el águila imperial; el cetro real, con una cruz de Malta en diamantes; el globo, símbolo del poderío mundial; el brazalete y las espuelas de San Jorge, etc.

En 1937, en el momento de la coronación de Jorge VI, su valor fué calculado en cincuenta millones de francos solamente.

Cromwell es el responsable de esta relativa modestia del tesoro real británico. "¿Qué necesidad tenemos, declaraba, de estos juguetes vanos y estúpidos?" Y el lord protector hizo enviar a la fundición la mayor parte de las "Regalia".

Más tarde, se consiguió reconstituir la corona del rey

Carlos II, que es la que lleva actualmente el nombre de corona de San Eduardo. El arzobispo de Canterbury la coloca solamente sobre la cabeza del soberano en la abadía de Westminster, después de la ceremonia de la coronación.

DOS DIAMANTES FABULOSOS

El tesoro real contiene dos de los diamantes más célebres del mundo: el "Cullinan" y el "Koh-i-Noor".

El "Cullinan", llamado también la Estrella de África, es un diamante moderno. Ha sido encontrado, en 1905, en Transvaal, y pesaba 3.025 quilates. Comprado en 1907 por el Gobierno del Dominio del África del Sur, fué ofrecido a Eduardo VII y dividido en nueve diamantes grandes y trescientos pequeños.

El mayor, que pesa 516 quilates y medio, adorna el cetro real, y otro, de 309 quilates, está colocado sobre la corona llamada imperial, inmediatamente debajo del rubí del príncipe Negro.

Este rubí—el más grande del mundo—formaba parte de los esplendores con que se rodeaba el príncipe Negro en Burdeos durante la Guerra de los Cien

Años. Milagrosamente escapó al furor puritano de Cromwell.

LA ODISEA DEL KOH-I-NOOR

El diamante Koh-i-noor es mucho más célebre y más antiguo que el Cullinan. Europa conoce su existencia en 1550, cuando el Gran Mogol lo mostró al viajero francés Tavernier. Después de haber cambiado de mano diez veces, provocado guerras por su posesión y arriesgadas expediciones por obtenerlo, es hallado en el muro de una prisión, donde había sido ocultado. Finalmente, fué comprado por la Compañía de Indias y ofrecido a la reina Victoria.

Es considerado hoy como el mejor ornamento de la corona de la reina, que, además, lleva 378 diamantes más pequeños, mientras que la del rey sólo cuenta con 108. El diamante Koh-i-noor está rodeado de una leyenda que le atribuye mágico influjo sobre los hombres que lo poseen, librándose, en cambio, las mujeres, de la *jetatura*.

Oriundo de las fabulosas Indias, ¿habrá pasado el Koh-i-noor al país de los rascacielos? La cámara acorazada del *Jorge V* lo sabrá.

bahía de Cupica sobre el Pacífico, después de cortarse el istmo de San Pablo en Istmina.

El río Cauca y el Magdalena son las principales vías fluviales de comunicación de Colombia. El Magdalena es navegable para embarcaciones hasta de tres pies de calado en unos 1.000 kilómetros de su curso.

El ramal para Venezuela partirá de Puerto de Villamizar, por Cúcuta, hasta Caracas. La prosperidad que ha alcanzado Venezuela y la importancia de los yacimientos petrolíferos del Maracaibo y sus inmediaciones—20.850.000 barriles de petróleo exportados a Estados Unidos en 1938—permiten suponer el resurgimiento que se ha de producir con la inclusión en la red panamericana de un país de tanto porvenir y significación.

Llegado a Bogotá el Panamericano, después de cruzar las altiplanicies de Bogotá, Ubaté, Chiquinquirá y Tunja-Sogamoso, descende a los llanos, orientales, atraviesa la Intendencia del Meta y las del Caqueta y Putumayo y se interna en Perú por Iquitos, en el departamento de Loreto, sobre el Amazonas.

De Iquitos, internándose por tierras brasileñas, se dirige por el territorio del Acre a Cruzeiro do Sul. De nuevo, por el río Purús, vuelve a Perú y llega a Santa Rosa; continúa por Bolivia y se acerca a los llanos de Apolobamba, donde se encuentran las más grandes reservas de petróleo de ese rico país. Se dirige después a Trinidad, y de allí, esquivando las zonas inundables, a Santa Cruz de la Sierra, también con pozos petrolíferos. La zona petrolera boliviana alcanza unos 21 millones de hectáreas, y la explotación está en sus comienzos. Al Gobierno de este país compete la construcción de la línea de La Paz-Guajaramirim, con la que el ferrocarril Central quedaría vinculado al de Madeira-Mamoré, audaz empresa, que demostraría la posibilidad de construir ferrocarriles en el corazón de la hoya amazónica y en medio de la selva intrincada. Con una buena red ferroviaria, y la explotación perfecta de sus líneas fluviales, toda esta promisoría región podría así tener salida al Atlántico por los afluentes del Amazonas hacia el Pacífico, por los puertos de Matarani y Arica, y al Plata por la combinación de las líneas argentinas con el Panamericano.

Paraguay igualmente verá mejorada su situación, y podrá promover la explotación de la parte occidental de su territorio mediante una línea que tome rumbo al NO., partiendo de Asunción, hasta empalmar en la frontera boliviana con la que se desprende en Charagua de la línea troncal del intercontinental.

La explotación del petróleo de esta rica zona se ha de impulsar en forma extraordinaria con la línea proyectada, y el transporte será facilitado especialmente por el oleoducto que en abril de 1939 se convino construir a través del Chaco hasta Concepción, desde las refineras que Bolivia ha de establecer en la frontera paraguaya.

Para dar por terminado este esbozo ferroviario con el que han proyectado unirse los países hispanoamericanos entre sí, por medio del carril, sólo falta la referencia que corresponde a Chile, por cuanto lo pertinente a la República Argentina queda de manifiesto con decir sólo que el Ferrocarril Transcontinental, una vez llegado a Yacuiba, podrá recorrer, sin transbordos y en vías continuas de troncha angosta, los 1.930 kilómetros que median entre la frontera de Bolivia y Buenos Aires, después de cruzar varias provincias argentinas.

Podrá Chile disponer de mejores comunicaciones con el Ferrocarril Central Panamericano, pero, en verdad, ya puede contar con algunas, como las líneas Bolivia-Antofagasta; La Paz-Arica; Salta-Antofagasta, una vez terminada, o por el Transandino argentino-chileno.

Uruguay queda relacionada con la línea troncal Panamericana a través de la red ferroviaria del Plata.

El ferrocarril transcontinental satisfará, no sólo las necesidades que atenúan el aislamiento, salven las distancias y faciliten los transportes, sino que pondrá en manos de los gobernantes un medio poderoso para hacer asomar los albores de un renacer en aquellas lejanas regiones de "soledad opulenta", donde los españoles llegaron con la espada y la cruz, tan apartadas de la costa marina, pero próxima a la de los grandes ríos, que son verdaderos mares de agua dulce, y de inmensas praderas, de selvas de las que se extraen maderas de alto valor comercial e industrial, de productos medicinales y tintóreos y de infinidad de plantas; de caucho, elemento indispensable para la tracción automotriz; de quina, tan importante en la medicina, y el petróleo, que se presenta en tan grandes cantidades en la zona central de América, en los campos de Bolivia, de Colombia, de Venezuela, de Perú, de El Ecuador y de Paraguay, dando por sobreentendidos los maravillosos frutos tropicales, que se ofrecen en infinita variedad. La América española tiende a ser una unidad económica, y lo será tanto más pronto cuanto antes se desarrollen las vías de comunicación que le permitan aumentar su población y su intercambio comercial en ella misma y con Europa, para así aprovechar de mejor manera lo que produce.

DOMENECH YBARRA



AL SEXTO MES DE GUERRA, RUSIA ESTA ANIQUILADA

EL EJERCITO ROJO HA PERDIDO 15 MILLONES DE HOMBRES, Y NO PUEDE REPONER LOS CUADROS

La entrada en línea del Ejército rojo de Oriente significa una tremenda derrota moral para la U. R. S. S.

Ha comenzado el sexto mes de guerra contra la U. R. S. S., y al iniciarse esta fecha se puede afirmar que todas las posibilidades de Rusia están aniquiladas. Las puertas del Cáucaso, con Rostov inclusive, han sido alcanzadas; las tropas alemanas distan menos de cuarenta kilómetros de Moscú; se lucha casi en las calles de San Petersburgo, y el Gobierno de Samara está enviando al frente las últimas tropas de Siberia para tratar de contener la ofensiva alemana de invierno. El balance de las pérdidas soviéticas es aterrador, y las cifras de heridos, muertos y prisioneros se elevan, según datos alemanes, a muy cerca de los quince millones de hombres. ¿Quién pudo prever hace seis meses un desastre de tan gigantescos caracteres? Los que en junio sintieron correr por sus vértebras el escalofrío del temor descansan hoy seguros del triunfo de las divisiones alemanas. Triunfo gigantesco porque, después del Reich Rusia era la primera potencia militar del Mundo, y su vencimiento significa la muerte de todas las esperanzas anglosajonas de asbestar a Europa un golpe por la espalda.

LA VICTORIA LOGRADA

Desde junio de 1941 las tropas alemanas están haciendo en Rusia la guerra relámpago. El mismo sistema de batalla que se empleó en Francia, en Grecia, en Yugoslavia y en Noruega ha sido aplicado en Rusia, donde las distancias inmensas hacían temer en el fracaso de todo plan de ataque. La mayor defensa de Rusia era, a los ojos del espectador occidental, su inmenso alejamiento de las bases alemanas. Este obstáculo, que parecía infranqueable, ha sido salvado, y a los seis meses de lucha está ocupado un territorio igual casi CUATRO VECES a la extensión total de España. Lo conquistado se aproxima a los dos millones de kilómetros cuadrados. Dentro de esta superficie inmensa queda San Petersburgo sitiado, toda Ucrania, la península de Crimea y las regiones más ricas, minera, agrícola e industrialmente, de la Unión Soviética. Para asestar este golpe mortal al comunismo ha sido puesta en juego casi toda la potencia militar operante del Reich, junta con las divisiones de Italia, Rumania, Hungría, España y algunos otros Estados de Europa.

¿Cuáles son las pérdidas soviéticas? Del inmenso ejército de la U. R. S. S., tres millones ochocientos mil hombres han sido hechos prisioneros, otros cuatro millones han resultado muertos, y se calcula que más de siete millones se encuentran heridos, fuera de combate por causas diversas o enfermos por las penalidades de la campaña. Rusia ha perdido, así, casi la totalidad de su ejército. De las ciento cincuenta di-

visiones con que la U. R. S. S. contaba al comenzar la guerra, sólo están actualmente en juego menos de cincuenta. El resto se encuentra en los campos de concentración, en los hospitales, o yace bajo las tierras rusas, desaparecido en la gran batalla de Europa contra la Unión Soviética.

LO QUE RESTA DEL EJERCITO RUSO

Las fuerzas que actualmente hacen la última oposición al ejército alemán y sus aliados son muy reducidas. Se trata, en su mayor parte, de nuevos reclutas, sin suficiente instrucción militar, y carentes totalmente del conocimiento de la mecánica de la batalla que exige la guerra



Explorador de Compañías, en avance.

moderna. Rusia ha perdido, además, casi todos sus tanques, sus mejores divisiones de choque, más de quince mil aviones de todas clases y su mejor material defensivo. Se combate, además, fuera ya de las zonas puramente defensivas de Rusia. Todas las supuestas líneas defensivas de la U. R. S. S. han sido desfondadas, y nada queda de aquellos campos atrincherados con que contó Stalin para mantener un frente de invierno. La huida del Gobierno rojo de su capital ha sido la máxima confesión de impotencia. Para agravar la situación de Rusia, no ha sido posible la recepción del prometido material angloamericano. Ni un solo tanque, ni un solo avión anglosajón lucha en los frentes de la U. R. S. S. La participación inglesa ha quedado reducida al envío de algunas escuadrillas de caza. Muy pocas, porque todas son precisas para la defensa del Canal, y porque Churchill ha preferido que el mejor material inglés

y americano fuese empleado en la fracasada ofensiva de Libia.

POSIBILIDADES DE RESISTENCIA

Deshechas las divisiones del ejército ruso de Occidente, quedan sólo en pie las del ejército de Oriente. Al comenzar la guerra, este ejército, organizado antes de 1937 por Blücher, constaba de algo menos de un millón de hombres, o sea, de unas cuarenta divisiones completas. Totalmente autónomo del Occidente ruso, este ejército servía para contener en Siberia la expansión japonesa. ¿Hasta qué punto pueden ser enviadas estas divisiones al frente occidental soviético? A costa de presentar la espalda abierta a las divisiones japonesas de China y del Manchukuo. Pero la menor debilidad en el Extremo Oriente puede significar un gran peligro de ataque por parte del Japón. Enemigo latente, signatario del pacto Antikomintern y del Tripartito, el Japón está plenamente comprometido en la cruzada antibolchevique. La participación de Tokio en la guerra puede llegar a ser efectiva si las divisiones de Oriente son enviadas a defender el Cáucaso y Moscú.

Para la resistencia soviética, sólo queda la posibilidad de una última línea de resistencia: la del Volga. Fijar el frente en este río—en el supuesto de que los rusos puedan fijarlo en parte alguna—representaría dejar en manos de Alemania todas las zonas vitales de Rusia, toda su agricultura, casi toda su industria y más de la mitad de su población. La zona actualmente conquistada está poblada por unos noventa millones de hombres. Lo perdido alcanzaría a los ciento veinte millones si la línea de batalla fuese fijada en el curso del Volga.

¿Por dónde puede llegar a la U. R. S. S. el material americano o inglés? Se pensó en Murmansk, pero este puerto está al alcance de los "raids" aéreos de Alemania. Desde Persia, el camino es largo y difícil. El coste del material se cuadruplica, y este año ha de ser siempre muy reducido. A la larga, la única defensa eficiente será la que Rusia trate de oponer en el Cáucaso con el apoyo de las divisiones inglesas. Pero estas tropas son las mismas ya derrotadas en Noruega, en Flandes, en Grecia y en Libia. Sus posibilidades de resistencia y su calidad son sobradamente conocidas por Alemania.

Al sexto mes de guerra, la campaña europea contra la U. R. S. S. llega a sus límites. Poco queda por realizar si Moscú, San Petersburgo y el Cáucaso son conquistados. Ante las divisiones de Europa se abren las inmensidades asiáticas que conducen al centro de Siberia, a Persia y a la India, corazón del Imperio inglés.



Carros italianos en el desierto libio.

COMBATE NAVAL EN EL DESIERTO

Cuando ya nos habíamos olvidado de que había un frente en Cirenaica, atraída nuestra atención por las conquistas verdaderamente decisivas del Ejército alemán del Este, suenan los clarines británicos anunciando a los cuatro vientos, antes de ser una realidad definitiva (grave error político y militar) un profundo avance de las unidades inglesas que se habían concentrado en este frente, desbordando las posiciones germanoitalianas y alcanzando, por tanto, una victoria a costa de las armas del Eje. Pero, fieles a los postulados democráticos, son los hombres civiles ingleses los que, parece, dirigen la guerra, y de ahí que, buscando más los efectos publicitarios que los fines estratégicos, se embarquen en una aventura que ya les está costando demasiado cara. Con esta serán tres las derrotas que sufre Inglaterra en las arenas y los pedregales libios. Querer contrarrestar ante el Mundo los avances alemanes en Rusia con la conquista, más o menos veloz, de unos cuantos kilómetros cuadrados de la desértica región de Cirenaica, es tan estúpido que sólo a los ingleses se les puede ocurrir. Por eso nosotros, al oír o leer sus partes oficiales, no debemos caer en esa estupidez ni hacer coro con los que crean que allí pueden obtener una victoria capaz de inclinar la balanza cuando está francamente a favor de Alemania. Los hechos no se muestran muy favorables para Inglaterra.

Hay que darse cuenta de que para avanzar varios kilómetros no hace falta haber roto ninguna línea defensiva ni haber arrollado gloriosamente ninguna guarnición; basta, sencillamente, con subirse a los camiones o colgar el arma a la espalda y echar a andar. En una extensión de cerca de 500 kilómetros se suceden unas posiciones a otras, sin que tengan más contacto que el de la radio, el telefónico o el que les proporcionen las patrullas que regularmente hagan el servicio de enlace. No constituyen línea de resistencia, sino podemos llamarlos centros de vigilancia. No defienden nada, pues ni siquiera puede decirse que se apoyan en una línea estratégica de alguna consideración. Para encontrar poblaciones de importancia hay que recorrer, por lo menos, 400 kilómetros, distancia a la que, aproximadamente, está Bengasi de las líneas avanzadas.

La misión de estas guarniciones es avisar a la retaguardia los movimientos enemigos y dar tiempo a que las unidades de maniobra y combate se encuentren en condiciones de contestar a la provocación enemiga. Si cumplen con esto, no tiene ninguna importancia que caiga tal o cual fuerte en poder del enemigo. Y no cabe duda que esta vez así ha pasado. El parte inglés habló de avances de varios kilómetros, de posiciones envueltas, relasadas o conquistadas; lo previsto. El parte alemán nos habla de contraataques, maniobras, grandes combates, mientras los ingleses dejan entrever que encontraron serias resistencias; lo convenido.

El sacrificio inevitable de las guarniciones deja frente a frente, libres, sin obstáculos, sin que el terreno ampare a unos u otros, los dos ejércitos enemigos.

El factor que siempre busca el atacante es la sorpresa, que la puede conseguir bien por el secreto en el momento o lugar, o bien, por la superioridad aplastante de medios y elementos; como es natural, pueden coincidir las dos cosas. Indudablemente,

en el acontecimiento que comentamos no ha habido ninguna de las dos. ¿Cómo iba a haber sorpresa del lugar o el momento, si el jefe del Gobierno inglés estaba anunciando desde hace tiempo una ofensiva, la cual no podía ser sino en el único frente donde pueden tener la iniciativa? Tampoco hubo sorpresa de medios, cuando vemos que se está hablando de grandes combates con enormes efectivos en los dos bandos.

No en vano los poetas y los literatos comparan estas regiones de África con el mar. En estas inmensas extensiones de arena o pedregales sólo es posible una guerra parecida a la del mar. Movimiento, maniobra; donde el terreno no representa más que el agua que está en contacto con el casco de los buques.

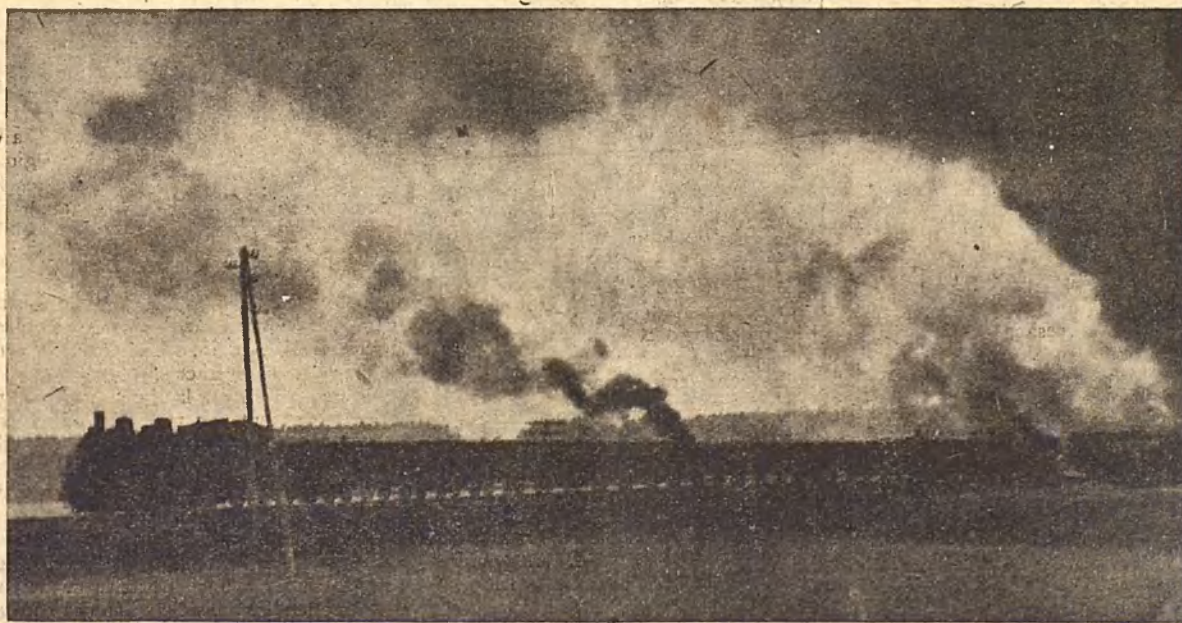
La única diferencia que se encuentra con la guerra en el mar es que aquí no se puede esquivar el combate; no cabe el aprovecharse de la velocidad o la maniobra para dejar chasqueado al contrario. Se buscan los dos enemigos, y una vez en contacto, además de abrir el fuego que vaya poniendo fuera de la lucha el mayor número posible de máquinas, empiezan ambos a maniobrar, a moverse, para colocarse en situación ventajosa; las unidades de carros aprovechan su velocidad para introducirse en el dispositivo enemigo, llegar a su retaguardia, aislar partes de él para batirlas y perseguirlas eficazmente en caso de retirada. Una vez conseguida la victoria es necesario no dar descanso al que huye, sino todo lo contrario: perseguirle hasta lograr aniquilar una por una todas sus unidades. En igualdad de condiciones, será vencedor el que tenga más acierto en las maniobras y el que haya conseguido mejor disposición en sus elementos. No se puede pensar en el aprovechamiento de tal río o tal cadena de montañas, ni en el apoyo que pueda dar una población. No hay más que el suelo que se pisa por debajo, la aviación por encima, el enemigo por delante y la retirada, probablemente catastrófica, por detrás.

Donde no hay más que una carretera, y ésta está en la costa, las máquinas están acondicionadas para moverse por todos los terrenos, y por ello las unidades tienen ancho campo para realizar las maniobras más atrevidas y llevar a la práctica mil iniciativas sin esclavitud de ningún género. Digo mal; si tienen una esclavitud, y ésta es, como en los buques, la del combustible; por eso la mayor preocupación de estas unidades es la organización del servicio de abastecimiento de aceites y carburantes. El que mejor logre organizarlo tiene muchos tantos en su haber; y para el vencedor, si quiere serlo de verdad, le es absolutamente necesario lograr, a base de este servicio, el mayor radio de acción para sus unidades; sólo así aprovechará integralmente el éxito, no dando descanso al contrario.

En estas condiciones, la batalla que se desarrolla ha de estar dirigida por los "doctores" de la guerra, y en cuanto a los ingleses, nos han dado muchas pruebas de no tener la mejor "Facultad" en esta ciencia.

Los éxitos logrados por las armas inglesas han sido muy mezquinos, y lo que es peor, se han dejado arrebatarse la iniciativa, lo que quiere decir que esta gran batalla nazí de Tierra adentro la está ganando una vez más el Eje.

D. DIAZ-COLOMINAS



Bombardeo de un tren soviético por la Aviación alemana.

Hace pocos días—al comienzo de semana—el Gobierno americano decidió oficialmente apoyar con armas y dinero la causa antifrancesa de De Gaulle.

La decisión oficial fué tomada hace días. Pero leamos la Prensa chilena del 20 de septiembre pasado:

"El ministro americano Cordell Hull ha confirmado que el Gobierno de los Estados Unidos está vendiendo armas a los degaullistas para atacar a Francia."

Con esto holgaban las declaraciones oficiales.



Es enternecedor el interés profundo que bruscamente han sentido las democracias por Finlandia. En realidad, viene de muy lejos, allá por los días—o mejor decir, por los meses—en que los Estados Unidos e Inglaterra se preocupaban por la suerte del desgraciado pueblo fines. En los dos Estados democráticos, que son fuertemente sentimentales, se hicieron colectas para Finlandia, los Gobiernos ofrecieron créditos, y hasta se pensó en enviar allá, a las tierras heladas de Viborg, un Cuerpo expedicionario democrático, que se organizó concienzudamente, pero que no llegó nunca, porque su presencia fué más urgente en otros lugares. Eran los tiempos en que Finlandia era el pobrecito país atacado por el oso ruso, la Blanca Nieves de la política mundial. La Prensa americana está llena en sus colecciones de diatribas contra el monstruo soviético.

Pero de hombres es el cambiar de criterio, y nadie más hombre en esto que los políticos democráticos. Cuando Rusia vencía a Finlandia, y era al final Alemania, quien la salvaba negociando la paz, todo eran ataques a Moscú. Pero es ahora Moscú el atacado, y toda aquella compasión contra el saltador internacional del Kremlin se ha convertido en furia desatada contra la pobrecita paloma que se está comiendo al oso, al monstruo ruso, a la fiera comunista, tan odiada por los demócratas en el invierno de 1939 a 40. Hoy hasta se piensa en la guerra contra Finlandia, porque es intolerable su ataque a la democracia soviética. Sorpresas de los tiempos. La compasión de América y de los britanos hacia Rusia hace pensar mucho. Pensar, y esperar. Esperar, sobre todo, que algún día las democracias lleven sus temores y sus zonas de seguridad hasta el interior de las estepas siberianas.



Las autoridades militares inglesas siguen manteniendo las condiciones de la capitulación de Siria.

Un regimiento de tropas libanesas fué privado de su oficialidad, obediente a Vichy, y dotado de oficiales partidarios de De Gaulle. Así, el regimiento entero milita ahora entre las fuerzas libres, al servicio del bien.

No queremos recordar la leyenda del escudo inglés.



En los Estados Unidos se ha desatado, coincidiendo con la campaña de apoyo a las democracias y al comunismo, otra contra la religión católica. La realizan los protestantes, comunistas, judíos y ateos, de las más diversas y variadas sectas.

Dios los cría y ellos se juntan. Las democracias—por aquí lo hemos visto—concluyen siempre por quitar las campanas de sus torres y los crucifijos de las escuelas.



Fernando de Aragón, Rey Católico.

De todos los reyes del siglo de la madurez política de los Estados Occidentales—Portugal, Inglaterra, España, Francia—, fué Fernando el Católico el político por excelencia. En él pensó Maquiavelo para escribir "El príncipe", y a este mismo monarca tributó don Francisco de Quevedo los elogios más merecidos en sus obras políticas. Tenía "prudencia de gran rey, arrojo de príncipe y temeridad de señor". De las dos rutas que el Imperio de España tuvo en el siglo XVI, una fué suya: la de Europa. Fernando fué quien dió a España la política alemana e italiana, como Isabel le diera a Castilla la ruta de América. Callen quienes afirmen que la ruta de Fernando fué la frustrada, porque con sólo un siglo de diferencia se quebró también para España la ruta de América. Y, al final, ¿cuál fué la verdadera?

Jamás monarca alguno reunió tan excelentes condiciones para reinar ni logró sobre las Cortes extranjeras un ascendiente tal. Muchos de sus triunfos diplomáticos son debidos a la fortuna de ajenas espadas, porque nunca nuestro político supo mandar ejércitos. Cuando el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba vencía en Ceriñola, Fernando imponía paces a Francia. Cuando casaba a su hija con Felipe de Austria, se imponía a Francia. Cuando se extendía hacia América, atemorizaba a Portugal. Cuando con las tropas de Castilla llegaba Cisneros a Orán, castigaba a los corsarios berberiscos. Siempre la fortuna persiguió a Fernando de Aragón, que dió a España su política europea para doscientos años. Su habilidad hizo español a Flandes, seguro a Nápoles, fuerte a Milán, inviolable a Sicilia y baluarte antifrancés del Franco Condado. Desde el Mar del Norte hasta Tarifa, y desde Lisboa hasta Venecia, quedó cercada Francia, rodeada por tierra española, contenida en su excesiva expansión por las armas del Gran Capitán. Si Carlos VIII hubiese penetrado en Italia, otra hubiese sido la suerte de Europa. Con Fernando de Aragón y no con Carlos de Austria fué

como se hizo el "Imperium mundi". Fernando reunió sus pedazos dispersos, y el César, que le mantuvo, no agregó a sus límites ni una sola piedra que no hubiese hecho española la alianza castellanoaragonesa de Isabel y Fernando.

Ved aquí al gran monarca con esa expresión algo infantilizada que solían dar a sus retratados los pintores de últimos del siglo XV. En su mano, en lugar de cetro, mantiene una flecha. ¿Por qué? Acaso el retratista haya querido poner de cetro del monarca alguna de las flechas hirientes que formaban su emblema. Para ello desató el haz. Fernando se pasó la vida tratando de unirlos, porque las flechas eran entonces las de América, las de Nápoles, las de Milán, las de Africa y las de Sicilia. Cinco. Fueron después seis, con la de Flandes. Alemania, más nos fué gangrena que flecha. Para conservarla hubo de ser vencida en Mühlberg.

Escríbese cuanto se quiera, fué Don Fernando de Aragón, el rey político; quien dió unidad y cohesión a los reinos españoles de entonces. Suyas fueron las alianzas matrimoniales, las empresas de Italia y la política de unidad con Europa. Isabel—admiramos hoy su sabiduría—más pensaba en Africa. Fernando tenía bastante en pensar con Europa, y acaso lo perdimos todo porque pensamos o ambicionamos con exceso. Las fuerzas del coloso español que creó Fernando se quebraron en la empresa ingente de sostener a la vez sus brazos y su fuerza en Alemania, en Italia, en Africa, en Oceanía y en América.

La política de Fernando nos da hoy una sabia lección de unidad. Acaso el Imperio se perdió entonces por la complejidad excesiva. En suma, los Imperios resisten cuando tienen interna cohesión, y acaso algo de esto le faltaba al que Isabel y Fernando entregaron al morir a Carlos de Gante. Y pensamos también que acaso el gran Imperio español se hundió porque no seguimos las ideas—muy prácticas, en verdad—del Canciller Gattinara.

La grandeza de España tiene muchos amigos. Están los cafés llenos de buenas voluntades, de esfuerzos por la mejoración, de desintereses por el bienestar de la Patria, que vive días difíciles entre la tempestad internacional que la cerca. Estas buenas voluntades, que desde luego nunca hicieron la guerra ni dieron su sangre, ejercen su tutelr misión sobre España criticando abiertamente los actos todos del Gobierno. Si las tasas se fijan, ven en ello un mal. Si esto no se hace, les parece que se tolera la especulación. Si comen carne, no dejan de criticar sobre la necesidad de favorecer la repoblación ganadera. Si no tienen en la comida un buen solomillo, piensan que nunca los tiempos fueron tan duros, y que la Falange debiera dar solomillos con patatas a todos. Todo es negro, en fin, y nada satisface a estos murmuradores eternos, críticos de todo buen Gobierno. Al fin, el derecho a la crítica cafeteril es el último refugio de las vocaciones políticas fracasadas desde que desapareció el café con media. ¿Cómo acabar con esto? Ciertamente, es difícil. No se puede hacer útil labor de gobierno cuando la murmuración mina desde abajo y esteriliza los mejores esfuerzos. Un único remedio queda, y está siendo muy poco usado. Sellar con una buena bofetada la boca de los murmuradores. Esto siempre será mejor que tolerar que el mal siga creciendo y que un día el cieno inunde y ahogue la vida nacional, abierta ahora a más horizontes que los que tan tiernamente evocan los habituales degustadores de la media de abajo.

La triste lección de los demás debiera ser permanente ejemplo para la legión de descontentos que ha trasladado el cerebro al estómago, y que piensa en la dulzura de los solomillos perdidos. En Francia, que un día, no mucho hace, fué refugio de toda democrática idea, un melocotón cuesta 25 francos—5 pesetas—; un melón, 50; un kilo de carne, 100, y un jamón carece de precio. Lean y callen. Porque por estas latitudes aún los jamones están en las tiendas, y un melocotón sigue costando unos centínos. Y es posible hacerse un traje, lo que en Francia cuesta todos los cupones de la cartilla de vestido.

Cuando se murmura de la casa propia es bueno echar una ojeada a la ajena. Siempre se encuentran sorpresas.



Don Carlos Ibasguren, presidente de la Academia de la Historia de Buenos Aires, acaba de afirmar en un discurso:

"La doctrina de Monroe, cuyo propósito era la creación de un protectorado americano sobre el hemisferio occidental, ha sido seguida ahora por el "Panamericanismo", que no es otra cosa que un hallazgo "estadounidense" mediante el cual debe encubrirse la política imperialista norteamericana en Suramérica. Bajo la máscara de la llamada defensa del continente se provoca un conflicto bélico, que servirá exclusivamente los intereses norteamericanos."

No comentamos.



El arzobispo de Canterbury, personalidad británica de la que estamos hartos, ha afirmado días pasados que "la alianza con el bolchevismo ha despertado en el pueblo inglés ciertos sobresaltos de conciencia".

¿Sobresaltos nada más? Cada día nos sentimos más admiradores de este prelado protestante, que al aliarse con el bolchevismo ateo siente sólo "sobresaltos" en su ancha conciencia.

A consecuencia del fracaso del Plan Quinquenal fueron asesinados 350.000 obreros soviéticos

Más de medio millón desapareció en el destierro siberiano

Di siquiera el odio feroz del georgiano Stalin hacia Lev Davidovich (Trotsky) hubiera podido desatar aquella espantosa pleamar de sangre que durante todo el trágico año 1937 conoció la U. R. S. S. de un extremo a otro. Que el famoso proceso contra los trotskistas era un "bluff" impresionante, no pudo dudarlo en su hora ninguna mente serena. Releer hoy el texto de las declaraciones y de los careos de la espantosa comedia celebrada ante el Colegio Militar del Tribunal Supremo de la U. R. S. S., sirve para revelar a la Historia la enorme inanidad de los Gobiernos y países plutocráticos que dejaron a la propaganda soviética trabajar fácilmente en la conciencia obrera de Europa.

Ni entonces ni hoy se pudo dudar lo que escondía el gigantesco proceso. Los servicios de inteligencia de todos los países, las representaciones diplomáticas acreditadas en Moscú, habían puesto de relieve el enorme fracaso de los dos Planes Quinquenales—especialmente en el campo de la industrialización—y la impopularidad ya violenta que la política económica del soviét tenía entre el pueblo soviético iba siendo contrastada por la conciencia obrera de todo el Mundo. El instante para el desplome de todo el embustero artificio de la propaganda comunista se presentó en aquel instante como nunca. ¿Por qué no se hizo? ¿Por qué la confabulación capitalista occidental no sólo no cortó en seco la propaganda en torno al famoso proceso contra el "Centro antisoviético trotskista", sino que le dio aires solemnes en su Prensa oficiosa? No olvidemos que entonces España estaba encendida en una lucha a vida o muerte contra el comunismo, y las preferencias de tales Gobiernos eran sobradamente conocidas. No convenía cortar en seco el entusiasmo soviético de los enemigos de Franco. Y, ciertamente, los Gobiernos democráticos contribuyeron al engaño lo mejor que pudieron.

ANTECEDENTES ECONOMICOS EN EL PROCESO

En plena realización ya el segundo Plan Quinquenal, no se podía ocultar a nadie el fracaso del intento colosal. Rusia, que todavía en 1923 había exportado trigo por valor de cien millones de rublos, comienza de tal manera a ceder en su producción cerealista, que en 1928 tiene que comenzar a importar. El proceso del "enterramiento del trigo", ilusión permanente del alma campesina rusa, vuelve a hacer su aparición. La cascada de Stalin y toda la torpe organización de "stajanovismos" y "koljoses" no consiguen hacer aparecer el trigo. Son acusados de contrarrevolucionarios todos los restos depauperados y misérrimos de la pequeña burguesía campesina—los "kulaks"—, y los apaleamientos y las matanzas en el campo están a la orden del día. No resultará sospechoso el testimonio de Molotov en la *Pravda* del 28 de septiembre de 1932 sobre los linchamientos de campesinos en Lurdoval, cerca de Ijevsk: "Fueron apaleados, primero, cerca de la escuela; después, cerca del puesto de los bomberos. Los campesinos, resignados, doblaban el espinazo. Todo el mundo fué apaleado, incluso aquellos cuya familia había sido fusilada por los blancos, y también a los muchachos de catorce años. Por toda la aldea se oían los sollozos de las mujeres..." Como el testimonio irrecusable del camarada Molotov, la época presenta centenares.

El fracaso de la superproducción triguera es gigantesco. Los campesinos ocultan aproximadamente 700 millones de puds de trigo. Stalin ordena saqueos en las aldeas; familias campesinas enteras son fusiladas a la puerta de los graneros, pero el trigo no aparece.

Y si en el campo el panorama de la economía quinquenal presentaba este sombrío aspecto, el proceso de industrialización había caído en el descrédito más absoluto. A excepción de las industrias montadas por ingenieros norteamericanos, toda la nueva técnica soviética puso de relieve su absoluta ineptitud. En el terreno fabril y minero—en el cual Stalin había puesto todas sus esperanzas—conviene presentar algunos ejemplos.

Aconsejado por técnicos yanquis, Stalin ordenó la organización de gigantescas instalaciones mineras a base del combinado Ural-Kutnetsk. El fracaso industrial fué estruendoso porque la tonelada de mineral obtenido en Magnitokorsk, con carbón de Kutnetsk costaba un cien por cien más que en la obtención por separado. La industria química es montada sin la menor consistencia; los errores técnicos aparecen en todas partes.

Los hornos de cok en Kutnetsk son puestos en funcionamiento antes de estar bien contrastada la construcción, y en dos meses de utilización tuvieron que ser abandonados. Millones y millones de rublos perdidos... Los aparatos recuperadores actúan pésimamente y, por consiguiente, la parte más importante del carbón, la química, se pierde en el aire.

Las industrias de cobre del Ural—Krasnouralsk y Karabash—resultan ruinosas. El desconocimiento absoluto de los procedimientos modernos para tratar el mineral obliga a dilapidar el producto de una manera increíble. Al mismo tiempo, el Comisariado del Transporte se queja de la inferior calidad de los vagones de la fábrica del Ural.

SIGUEN LOS DESASTRES INDUSTRIALES

Es puesto a toda prisa en práctica el método staliniano. Desaparecen a centenares los ingenieros y los técnicos, pero los que les sustituyen no mejoran ciertamente el Plan Quinquenal.

Los años 1934, 35 y 36 forman época en el fracaso industrial de la U. R. S. S. Como puede la Prensa insinuar su protesta y su rechifla. La masa obrera se siente al cabo de todas las desesperanzas, cuando se conocen los detalles del fracaso de las industrias químicas de Novo-Jenakievo y de Krig-Rog. En ellas, la inexperiencia de los nuevos ingenieros hizo elevar la temperatura de los hornos más allá de los 1.400 grados, y los regeneradores de los hornos de cok quedaron fundidos. Los talleres dieron una calcinación tan pequeña de cok que su explotación resultaba antiindustrial.

Más fusilamientos de jefes y empleados de las líneas fé-



Stalin, dictador de la U. R. S. S.; a su lado, Vorochilov.

reas de Omsk y Tomsk. Nuevas e injustificadas matanzas, porque los descarrilamientos son debidos al débil basalto sobre el que se han tendido los raíles—de pésima calidad, por otra parte—. Idénticamente ocurre en todo el sistema ferroviario del Ural Sur, Perm, Transbaical y Siberia Oriente. Los informes del Comisariado del Transporte abrumaban la mesa de Stalin.

Catástrofe de las minas de Koksovaia. El informe del Sub-Comisario de la Industria Pesada sobre el accidente, a pesar de las víctimas, es casi grotesco. Resulta que la cimentación de los gigantescos compresores está tan sólidamente unida a la de los edificios industriales, que apenas son aquéllos puestos en marcha todas las instalaciones comienzan a temblar. A ningún "técnico" se le ocurre detener el trabajo, y un buen día, en plena tarea, los muros se desploman sobre los obreros. En dos meses todas las instalaciones quedaron cuarteadas por la enorme trepidación. Fusilamientos.

En la fábrica de salitre amoniacal de Gorlovka, una explosión derrumba medio pueblo. Otra vez se fusila a todo el personal de Aguas del Azerbaijan—¡a todo!—porque el mal planteamiento de unos pequeños trabajos de irrigación obliga a gastar más de un trescientos por cien de lo calculado. Las instalaciones metalúrgicas de Kertch—hoy en poder alemán—se comenzaron sin haber terminado los planos definitivos y los proyectos. Se gastó tres veces más de lo que se pensó, y a última hora resulta que trabajando con el carbón del Donetz el mineral resultaba mucho más caro que en las viejas fábricas zaristas. Lo mismo con las fábricas de vidrio y las de papel de Kondopog (Carelia), en la cual la tonelada de pasta costaba 235 rublos—140 más que antes—. Datos todos de la *Pravda*. Construcciones aparatosas como el edificio de Correos de Moscú, que ha costado, carísimo, y que, a juicio de la *Pravda*,



Trotsky

Historia del proceso antitrotskista y de sus consecuencias

no era necesario; lo mismo que los dos Bandos de Ivanovo-Vozniessenk y el palacio de la industria de Karkov... Tenemos aún sobre la mesa centenares de detalles y de informes que podrían llenar tres números enteros del periódico. El palacio de la Cultura Obrera, de Stalinsk (Donetz), después de costar millón y medio de rublos, ha quedado sin terminar. Lo cercaron con vallas y lo abandonaron. Se montan grandes fábricas de tractores; pero se les olvida la instalación de talleres para piezas de recambio, y a los dos años, en medio de los campos, se hunden en lodo y nieve centenares y centenares de tractores inservibles. Las fábricas Putilof comienzan a fabricar piezas de recambio, pero no dan abasto más que en un 15 por 100.

El panorama era desolador. ¿Y éste era el Plan Quinquenal?, se pregunta la masa industrial soviética. Hay que buscar una solución, y las interminables conspiraciones trotskistas en Berlín, Oslo, París, etc., pueden servir para el caso. Stalin llama a Vishinski, el fiscal de la U. R. S. S., y durante todo el final del año 1936 prepara la comedia. Vishinski es un retórico del sofisma y de la mentira; no es remiso en manejar el látigo, y pide a Stalin el sacrificio de personajes representativos del Comisariado. El déspota concede todo, y a primeros de enero comienza la comedia.

EL PROCESO Y SUS CONSECUENCIAS

El 23 de enero de 1937 comenzaron las sesiones, que habían de terminar el día 30 del mismo mes. Se acusa a los conspiradores trotskistas de haber mantenido relaciones en el Extranjero con Trotsky y su hijo Sedov. Entrevistas en el café berlínés Am Zoo, en la residencia de Trotsky, en Oslo, en Ginebra, en el Bosque de Bolonia, en París... De ahí, el pliego de cargos deriva hacia las acusaciones más cómicas que se pueden imaginar. A los terroristas enemigos de Stalin se les acusa de haber prometido media Rusia a Alemania, de tener contactos con el Japón, de preparar el derrumbamiento militar de la U. R. S. S. y el triunfo capitalista. Los procesados son Piatakov—presidente de la Industria Química y subcomisario de la Industria Pesada—, el periodista Radek—corresponsal en Berlín y en Ginebra de la *Isvestia*—y Livshitz—subcomisario de Comunicaciones—, y, después, todos empleados importantes de la Administración soviética: Sokolnikov, Serebriakov, Muralov, Drobnis, Bogulavski, Kniazev, Rataichak, Shestov, Stroilov, Turov, Hrasche, Pushin y Arnold. A excepción de este último y de Stroilov, todos fueron condenados a fusilamiento. ¿Cuánto tardarán en seguirles los otros dos?

En las sesiones, Urij, presidente del Tribunal Supremo, y Vishinski pusieron de manifiesto su estulticia. Si efectivamente el texto taquigráfico de las sesiones, que hemos leído, fué escuchado tal y como está, procesalmente y humanamente resulta monstruoso.

Según el texto, todos los procesados asienten una por una a las más feroces acusaciones, y en la defensa que ellos mismos se hacen reconocen todos los cargos, sin intentar desprenderse de ninguno. Y en su asentimiento no hay orgullo trotskista o animadversión a Stalin, pues, según las declaraciones, todos están conformes en reconocer la infinita sapiencia del tirano y la doblez y perfidia de Trotsky. Las declaraciones—si es cierto el texto taquigráfico que dió Moscú al Mundo—deben haber pasado por los tamices de los más espantosos martirios. Pregunta, por ejemplo, el fiscal a uno de los acusados: "¿Cómo califica usted su conducta?", y el acusado responde: "Como un delito gravísimo de traición a la Patria." "Repita para que lo oiga el pueblo." El infeliz repite: "Repítalo otra vez", insiste feroz Vishinski. Y así todas las declaraciones. Los procesados se acumulan los cargos, sin que se los pidan. Radek dice, por ejemplo: "Nuestro interés era producir cuantas más víctimas, mejor".

Y luego viene el discurso del fiscal, que era de lo que se trataba, preparado hora tras hora en el despacho de Stalin. Una breve filípica, llena de atroces insultos contra los procesados cuya suerte estaba echada, y un discurso de justificación económica del Plan Quinquenal: "A pesar de los sabotajes hemos hecho esto..." "No obstante la conspiración trotskista hemos conseguido estas cifras", etc. La acusación se convierte en una defensa de Stalin ante el país. Aquel puñado de hombres—según el fiscal—, burlando toda la enorme organización policiaca soviética, fueron capaces de detener todo un programa económico que englobaba la actividad de ciento cincuenta millones de hombres. La argumentación era demasiado débil para ser creída fácilmente.

Los periódicos desataron, dirigidos por el fiscal, una campaña tremenda de sentimentalismos y de acusaciones. Los mutilados a consecuencia de las catástrofes mineras eran retratados en las primeras páginas de la Prensa moscovita, con feroces diatribas y demandas de justicia.

Naturalmente, la ola de terror comenzó en todo el país. Los obreros más caracterizados de la industria, los que mejor conocían la verdad y las causas del fracaso, desaparecieron en masa. En las fundiciones del Ural, según unos informes de un funcionario de la oficina comercial norteamericana, desaparecieron en menos de una semana 7.000 obreros. Algunos talleres se resintieron de tal forma con la matanza, que tuvieron que detener sus trabajos. En Yasov, 200 hombres y 68 mujeres fueron fusilados en un barranco. En el distrito industrial de Smolensko la persecución adquirió formas de ferocidad increíbles; los obreros de las fábricas fueron perseguidos por los soldados rojos y acuchillados bárbaramente.

Es muy difícil saber la cifra exacta de los muertos. Las representaciones diplomáticas pudieron calcular, aun a trueque de quedar cortas en la cifra, que había sido comprobada la desaparición de 350.000 personas, y que por los puestos de control hacia los desiertos siberianos desfilaron durante la primavera y el verano de 1937 más de medio millón de hombres.

He aquí la desembocadura feroz de todo el desplome económico de los planes stalinianos. Y en medio de estos cortos datos, detalles demoníacos que se hundirán en el misterio de los siglos, pero que tendrán su venganza en la armada mano de Europa.

¿HAY MAS DE 26 MILLONES DE RACIONES?

¿Hay en España 26.474.559 habitantes? Si a cada español corresponde una ración, podemos contestar afirmativamente. La estadística del racionamiento español asegura que el censo total de raciones es de cerca de 26 millones y medio.

Para el racionamiento de pan estas raciones están distribuidas de este modo: de primera, 1.181.714; de segunda, 1.684.931, y 23.607.914 de tercera.

Por otra parte, las estadísticas de la población en sus avances numéricos señalan que la población española es de unos 24 millones de habitantes.

Los datos plantean una incógnita, que se va a resolver rápida y exactamente.

Se va a realizar el primer censo nacional de raciones o de bocas (españolas, ordenado por la Comisaría General de Abastecimientos, que es la encargada de darnos de comer a todos los españoles. Por eso quiere que cada uno de nosotros tenga su ración, y nada más que su ración.

AYER, DIA 28, COMENZÓ EL CENSO DE ALIMENTACION

En toda España se ha realizado ayer, día 28, el comienzo del Censo de abastecimiento, para conocer las raciones que necesitamos para el consumo español.

LAS OPERACIONES PREPARATORIAS

Durante la primera y segunda semana de este mes, los dueños de todas las panaderías recibieron de las Delegaciones Provinciales de Abastecimientos los impresos, en los que han formulado sus declaraciones juradas del número de cartillas que sirven en su establecimiento. Al entregar estas declaraciones se les facilitó un número de impresos cuestionarios igual al de cartillas que despachan, con el necesario suplemento para atender los casos en la familia o colectividad que tengan más de catorce personas.

26.474.559 RACIONES, dice la COMISARIA de ABASTECIMIENTOS

24.000.000 DE HABITANTES, AFIRMAN LAS ESTADISTICAS

La incógnita va a quedar resuelta con la cartilla individual

AYER, EL 28

Ayer, día 28, comenzaron las operaciones del Censo de consumidores. En todas las panaderías españolas, al presentarse los poseedores de las cartillas de racionamiento familiares y colectivas a recoger el pan, los panaderos han entregado un cuestionario por cada cartilla de racionamiento que despachó o de más de uno para los casos de que la familia o colectividad conste de más de 14 personas, y tomaron nota de los números de las cartillas de racionamiento respecto de los que hubieren entregado cuestionario, indicando el número de éstos y si las cartillas son familiares o colectivas.

Los titulares de cartillas de racionamiento, familiares o colectivas, que por poseer trigo o maíz de su propiedad están dados de baja en el racionamiento de pan, como no tienen asignada panadería para el suministro, han recogido los cuestionarios en las Delegaciones Provinciales el mismo día 28 de noviembre de 1941, señalado para el resto de los poseedores de cartillas. Para acreditar su condición presentarán la cartilla de maquila y la normal de racionamiento, que les serán devueltas en el acto, entregándose el cuestionario si así procede. La Delegación que entregó el cuestionario tomó nota de los mismos datos que anteriormente se señalaron para las panaderías, y cuidó de comprobar si en rea-

lidad los poseedores de cartillas de maquila están dados de baja en el racionamiento de pan y tienen clasificada la cartilla de racionamiento. En caso negativo se procedió a su clasificación.

Los dueños de panaderías presentarán hoy mismo, día 29, en la

Ocho días para realizar el nuevo Censo.

Con un cupón para cada día del mes, las nuevas cartillas serán valederas para todas las localidades de España.

Delegación Provincial de Abastecimientos y Transportes, una relación de los números de las cartillas respecto de las que hubieren entregado cuestionarios, indicando el número de los entregados y determinando si las cartillas son familiares o colectivas, y otra relación de los números de las cartillas cuyos titulares no hubieran recogido el cuestionario.

SE HARA EL CENSO EN OCHO DIAS

Los titulares de las cartillas de racionamiento familiares y colectivas, que hubieran recogido los cuestionarios por cualquiera de los dos procedimientos que antes

se indican, los diligenciarán con la mayor claridad posible, contestando todas y cada una de las preguntas que en ellos constan, incluyendo a todas las personas que figuren en la cartilla de racionamiento el día 28, y solamente éstas.

En el caso de cartillas familiares, deberá incluirse a toda la familia, comenzando por el cabeza de familia. Los sirvientes domésticos que tengan cartilla de racionamiento separada de la familiar se incluirán en cuestionario aparte.

En los casos de agrupación de personas que no constituyan familia, o sea en los casos de colectividad, se incluirán en el cuestionario, contestando por cada una todos los datos, a todas las personas que con carácter permanente formen parte de la colectividad, y solamente dejarán de incluirse aquellas cuya permanencia en el establecimiento colectivo tenga carácter accidental, ya que estas personas generalmente estarán incluidas en otras cartillas de racionamiento familiar o colectiva.

Se persigue que cada habitante de la Nación figure incluido en una sola ficha, una vez descubiertas las duplicadas, y que nadie quede sin incluir.

Los cuestionarios contestados serán revisados por los jefes de distritos, barrios o calles de F. E. T. de las J. O. N. S., si los hallara conforme con las respectivas cartillas de racionamiento

y por estar totalmente contestados.

Contestados y visados los cuestionarios, los titulares de las cartillas de racionamiento, familiar y colectiva, incluso los poseedores de cartilla de maquila, los entregarán, en unión de las cartillas de racionamiento, en las Delegaciones Provinciales de Abastecimientos y Transportes, en un plazo máximo de ocho días, a contar del 28 de noviembre de 1941.

Se debe estar atento a las órdenes y anuncios que den las Delegaciones Provinciales de Abastecimientos.

LAS NUEVAS CARTILLAS INDIVIDUALES

El Censo que se realiza en estos días, no será sólo para conocer el número exacto de españoles, sino que será la base de la implantación de la tarjeta individual de abastecimiento, que servirá para toda España. Entre las ventajas que ofrecerá esta nueva cartilla se encuentran éstas: con ella se evitará el juego de altas y bajas al trasladarse de una población a otra y se impedirá el falseamiento en las declaraciones familiares.

Las cartillas individuales irán provistas de unas hojas destinadas a determinados artículos y un cupón para cada día del mes.

Al establecer estas nuevas cartillas individuales, la Comisaría de Abastecimientos tiene el excelente propósito de implantar un nuevo racionamiento especial para los obreros manuales que, por los trabajos que realizan, tengan un mayor desgaste físico. Las cartillas de las personas que tienen derecho a soborracionamiento — mineros, trabajadores del campo y de la construcción, población infantil — llevan anexas unas hojas en las que se especifican los productos que han de serles suministrados en lotes personales.

HOY, MAÑANA...

Cumpla hoy, mañana, antes de ocho días, su deber de realizar todas las operaciones necesarias para figurar en el gran Censo de las raciones de abastecimiento.

INGLATERRA ha sido invadida sesenta veces en veinte siglos

Y siempre tuvo a su favor los elementos de la Naturaleza

¿SERA O NO NUEVAMENTE INVADIDA?

Desde que estalló el actual conflicto armado, una interrogante de proporciones extraordinarias flota en el ambiente, con gran preocupación para los habitantes de la rubia Albión.

¿Será o no invadida Inglaterra? He ahí la pregunta que está en el cerebro de todos, que ha obsesionado a las personas más caracterizadas del Globo terráqueo y que constantemente llena cuartillas y más cuartillas, desarrollando hipótesis, más o menos satisfactorias, contestando el abracadabrante enigma.

El hecho es que el Reino Unido, a través de su larga historia, ha sido invadido muchas veces, lo menos sesenta, en el vasto espacio de veinte siglos.

Julio César fué el que por primera vez puso pie en Britania con aire

conquistador, desembarcando en las costas de Kent; pero hubo de retirarse, y en una nueva intentona llevó hasta el Reino Unido las águilas del Imperio, consiguiendo de los isleños que se comprometieran a pagar un tributo y vivir en paz con Roma.

En la Era Cristiana han ocurrido las cincuenta y nueve restantes invasiones, sin que haya pasado nada más que el siglo XIX sin sufrir los agobios de una invasión. En cambio, durante el siglo XVIII fué invadida quince veces.

Los primeros conquistadores, verdaderos poseedores del suelo de la isla, fueron los sajones y los daneses, que desde el siglo VII hasta el IX sostienen constantes luchas entre sí por mantener la supremacía del dominio.

El 27 de septiembre de 1066, Gui-

lherme el Conquistador llega con los normandos al frente de 400 naves y 1.000 transportes con un efectivo de 40.000 hombres, desembarcando cerca de Hastings. La dominación de Guillermo fué cruel y las disputas entre sus descendientes promovieron aun tres invasiones más. La emperatriz Matilde, con 148 caballeros, se posesionó del castillo Arundel, estallando nuevas luchas.

En el siglo XIII los franceses invaden la isla de los Santos, y el Delfín de Francia se presenta ante Keit con 600 bajeles, llegando hasta Londres el 23 de mayo de 1216.

Durante la guerra de Cien Años, los franceses ocuparon sucesivamente los principales puertos del sur de Inglaterra. En 1386 el rey Carlos VI de Francia organizó con extraordinaria rapidez y tacto una gran invasión, reuniendo más de 1.400 unidades marítimas perfectamente pertrechadas. Las naves estaban dispuestas para zarpas, pero los vientos que debían libertar al país más adelante de la invasión de la Invencible española, la libraron también de la Invencible francesa. Francia no cesó en sus miras, y en el siglo XV tomó la isla de Wight y Plymouth, invadiendo el territorio firme durante los años 1403 a 1405, inclusive.

Las invasiones españolas se han efectuado cuatro veces en las costas de Irlanda: en 1579, 1580 y dos veces en 1601. Ocho años se dice que Felipe II estuvo preparando el plan de campaña de la famosa Armada que los elementos naturales vencieron en desigual combate.

En los primeros meses del reinado de Jacobo II las luchas religiosas dieron origen a contiendas navales, y

Argyll invadió Escocia por la parte occidental.

Inglaterra ha sido salvada en las más críticas circunstancias por las fuerzas ocultas puestas a su servicio.

En las invasiones que sufrió en el siglo XVIII fueron notables por muchos conceptos, las dirigidas por Teobaldo Wolfe Tone, un abogado irlandés que después de recorrer América propuso a Francia que libertase a su país de la tiranía inglesa. El resultado de los perseverantes esfuerzos de Wolfe Tone fué que en el 1796 Francia organizó una flota compuesta de 46 navíos, encomendando el mando de la misma a los generales Hoche y Grouchy, zarpando de Brest con un efectivo de 15.000 hombres.

La niebla separó a Hoche de la escuadra, y sólo 16 embarcaciones y 8.000 hombres llegaron a Bantry Bay, tan cerca de la costa, que podían dar la mano a los individuos colocados en tierra. Pero el general Grouchy no se resolvió a desembarcar. Esperó a Hoche seis días, tiempo durante el cual las tempestades destruyeron la

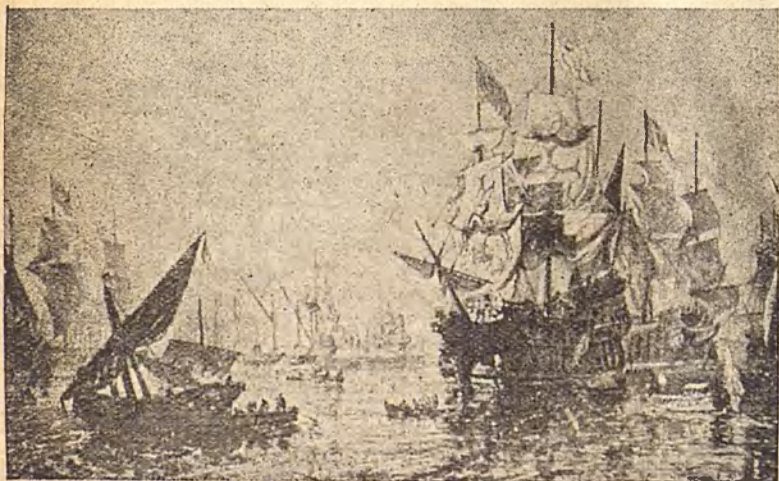
Escuadra, arrastrándola al mar desmantelada y deshecha.

Al año siguiente, el mismo Tone fué encargado de dirigir otra invasión para libertar a su país, y su intento fracasó, no obstante formar en la expedición aventureros, gentes que nada tenían que perder y que acudían a la empresa con el espejuelo de las riquezas y el botín.

El 27 de febrero, parte de "la legión negra", como se les llamaba, llegó a Fishguard, en Pembroskashire; pero un lamentable error les hizo caer prisioneros de lord Cawdor.

Durante el pasado siglo no hubo invasiones. El resumen general arroja los datos de que Escocia ha sufrido sólo diez invasiones. Irlanda ha sido invadida veintinueve veces, y Inglaterra, propiamente dicha, veintinueve.

¿Puede ser invadida nuevamente? El tiempo lo dirá. Una invasión marítima es más difícil hoy que en los días pasados, pero no imposible. Luego dejemos nuevamente la incógnita sin despejar y esperemos que el tiempo nos muestre la historia contemporánea.



La Armada Invencible española zarpa para invadir Inglaterra.

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

EDITORIAL JUVENTUD
S. A.
BARCELONA

BIOGRAFIAS

	Ptas.
JOSE ANTONIO (Biografía apasionada. Novedad), por Ximénez de Sandoval.....	35
GONZALEZ BRAVO Y SU TIEMPO (Novedad. Cartoné), por Texonera.....	20
EL ULTIMO AMOR DE BECOUER (Evocación biográfica. Novedad. Tela), por Adolfo de Sandoval.....	15

TECNICA-VUI GARIZACION-VIAJES

LA VIRGEN EN LA PINTURA, por Conde.....	43
EL SECRETARIO (Novísimo Diccionario Comercial Español-Inglés e Inglés-Español), por Fries Sucre.....	18
LA ALHAMBRA, por Fidel Fernández.....	16

NOVELAS

ROMANCE DE GENJI, por Murasaki Shikibu.....	15
EL MONO BLANCO, por Galsworthy.....	15
EL CUARTO GALEON, por C. Benítez de Castro.....	10

HISTORIA DE BAKU, CAPITAL DEL PETROLEO

SOBRE LAS TIERRAS DESOLADAS DEL CAUCASO, AL DESCUBRIRSE EL ORO NEGRO, SURGIERON CIUDADES Y SE EDIFICARON PALACIOS CON MUROS DE PLATA...



Pozos de petróleo en Bakú.

Día a día el Ejército alemán se va aproximando a una de las más ricas regiones de Europa: el Cáucaso. En sus tierras oscuras se encuentra el petróleo, el producto hoy día más necesario para los modernos Ejércitos, y es por esto por lo que el avance alemán tiene más importancia. Una vez que los alemanes hayan conquistado la región petrolífera del Cáucaso, el Ejército ruso se verá privado casi absolutamente del producto que hoy día es decisivo para la economía del Universo.

OLOR DE ORO

Cuando el zar Nicolás ocupó el trono de todas las Rusias mostró un decidido interés por los grandes recursos económicos del Imperio. A este respecto, conversando un día con su ministro de Hacienda, Witte, le preguntó:

—Díme, querido Witte, ¿en qué consiste exactamente el petróleo?

—Es un líquido negruzco y mal oliente—contestó el ministro—.

—¿Y qué olor tiene?

—El olor del oro, majestad.

Esta respuesta aumentó la curiosidad del emperador, que obligó a Witte a darle más explicaciones. El ministro le contó la historia de Rockefeller, explicándole cómo éste, después de haber extraído el petróleo del suelo americano, lo vendía por el Mundo entero como producto para alumbrarse, difundiendo su uso principalmente en China, en donde regalaba las lámparas necesarias para utilizar el famoso líquido. De esta forma había nacido la fortuna de Rockefeller, que llegó a ser el hombre más rico de la Tierra.

Lo anteriormente relatado interesó enormemente al zar, quien, al cabo de algunos años, comenzó a distribuir gratuitamente entre los funcionarios y palatinos más devotos de su persona parcelas de terreno en el Cáucaso bajo las cuales se hallaba el llamado oro negro.

Uno de los primeros agraciados fué el conde Benckendorf, alto funcionario de la policía zarista. Al principio el conde—que había solicitado el retro—mostróse francamente sorprendido, y, sobre todo, muy ofendido, cuando el zar, en prueba de reconocimiento por los servicios prestados, le hizo donación de una parcela de terreno en las proximidades de Bakú. “Evidentemente—pensó Benckendorf—, el emperador no ha sabido justipreciar los servicios que he hecho al Estado.”

Sin embargo, algún tiempo más tarde el conde vese sorprendido al enterarse de que otros altos dignatarios—entre ellos el príncipe Daniani—han recibido, en pago de su adhesión a la Corona, otros terrenos, situados,

asimismo, en la región caucásica. Esto dió por resultado que Benckendorf, intrigado, decidiese trasladarse a sus posesiones, con objeto de ver por sí mismo en qué consistían los terrenos, acompañándole en su viaje otros dos funcionarios favorecidos por la misma prerrogativa y no menos desilusionados que el mismo conde.

Cuando los tres dignatarios llegaron a Bakú, su desencanto subió de tono y su desilusión fué completa. No veían más que un paisaje desolado y árido, sin vegetación de ninguna especie, pero sobre el que podía observarse que reinaba una gran actividad.

Grandes torres de madera se elevaban sobre un terreno en el que se habían construido centenares de pequeñas barracas cubiertas de chapa ondulada. Centenares de hombres, sucios y viscosos, recubiertos de nafta hasta confundirse con el terreno que pisaban, iban y venían apresuradamente, dando una impresión verdaderamente dantesca.

“Realmente—pensaron—, el regalo del zar no merece la pena.” Sin embargo, bien pronto pudieron enterarse del porqué de aquel agitado ir y venir, y comprendieron que en los alrededores de Bakú se había montado años atrás una gran Empresa dedicada a extraer de su suelo el petróleo, y que la posesión de un solo yacimiento de este producto era suficiente para convertir en millonario a su dueño.

BAKÚ, NUEVO ELDO-RADO

Bien pronto corrió la noticia de que el petróleo se hallaba con abundancia desconocida en el rico sub suelo de la región caucásica. A este conju ro se inició una verdadera carrera hacia el Eldorado del oro negro. De todos los lugares de Rusia, aun de los más remotos, miles de personas se trasladaron a Bakú, atraídas por la esperanza de hacer fortuna. La ciudad se vió invadida en pocos meses por toda clase de traficantes, industriales, capitalistas y hasta galeotes evadidos de diferentes países. El terreno se disputaba palmo a palmo y se adquiría en cantidades que, años atrás, se hubieran considerado increíbles. En poco tiempo toda la región se vió sembrada de torres y de barracas de madera. De este modo se iniciaba la epopeya de Bakú, como ciudad anárquica y criminal.

La mayor parte de los obreros, y muchos de los propietarios, eran aventureros de la peor especie. Gente que, apenas enriquecida, se lanza a las más bárbaras orgías y al lujo más desenfrenado. Puede decirse que a esta clase de gentes les quema en la mano el dinero que han conseguido

con tanta facilidad, y se dedican a construir—en franca competencia—enormes palacios, de un gusto inverosímil. Como muestra de esta clase de fantásticas construcciones, baste decir que uno de estos individuos levantó un palacio cuya fachada estaba completamente cubierta de plata, y que otro de los tales hizo colocar en el frontis de su morada su nombre completo escrito en gigantescas letras de oro macizo.

De esta forma gastaban sumas enormes los propietarios de los ricos yacimientos rusos.

EL SUEÑO DE LORD CURZON

Como en todas aquellas regiones del Globo en las que el oro corre con demasiada abundancia, Bakú llegó a ser una de las ciudades más peligrosas del Mundo. Las agresiones y los atentados se suceden con una rapidez verdaderamente aterradora. Los propietarios se vieron obligados a rodearse de una guardia llamada “kotchis”, muy parecida a la de los “gángster” americanos, y que, además de la misión de defender a su amo, llevaban a cabo diferentes cometidos y gran número de desmanes. Uno de los principales consistía en que cuando se anunciaba la venta de algún pozo, los “kotchis” al servicio de algún opulento patrono irrumpían en el lugar de la venta, obligando, merced a la violencia, a abandonar el local a cuantos estaban en el mismo. De esta forma podía más tarde presentarse su patrón, con la seguridad de llevar a cabo la operación, con el comisario de venta, en términos siempre ventajosos. Así se explica cómo antes de la Gran Guerra la mayoría de las Empresas petrolíferas del Cáucaso estaban controladas por un consorcio internacional.

A la terminación de la guerra del 14, Inglaterra volvió a poner sus miras sobre el petróleo caucásico. Bakú, Batum y las riberas del Caspio y del Negro fueron cayendo bajo el poder del Imperio Británico.

Poco a poco se iba realizando el sueño de lord Curzon de asegurar a Inglaterra los caminos europeos para la India.

Al cabo de unos años fué construida la “pipe-line”, que transporta el petróleo desde el Mar Caspio al Mar Negro, a cuyo conducto se unieron Bakú y Batum. Ambas ciudades se desarrollan enormemente, y por sus calles pueden verse a los industriales ingleses, enriquecidos por el petróleo, en conversación con los oficiales de su Graciosa Majestad. Los campos de “tennis” y “golf” se multiplican en los alrededores de las dos ciudades, que prácticamente son un Dominio más del Imperio Británico.

Así transcurre la vida en los ricos campos petrolíferos, hasta que un día en la estación de Batum entran, trepidantes, dos trenes blindados repletos de soldados soviéticos. Los ingleses huyen aterrorizados, quién hacia la frontera turca y quién hacia la orilla opuesta del Mar Caspio. La preponderancia inglesa sobre los yacimientos había concluido, y el sueño de lord Curzon quedaba deshecho después de su efímera realidad.

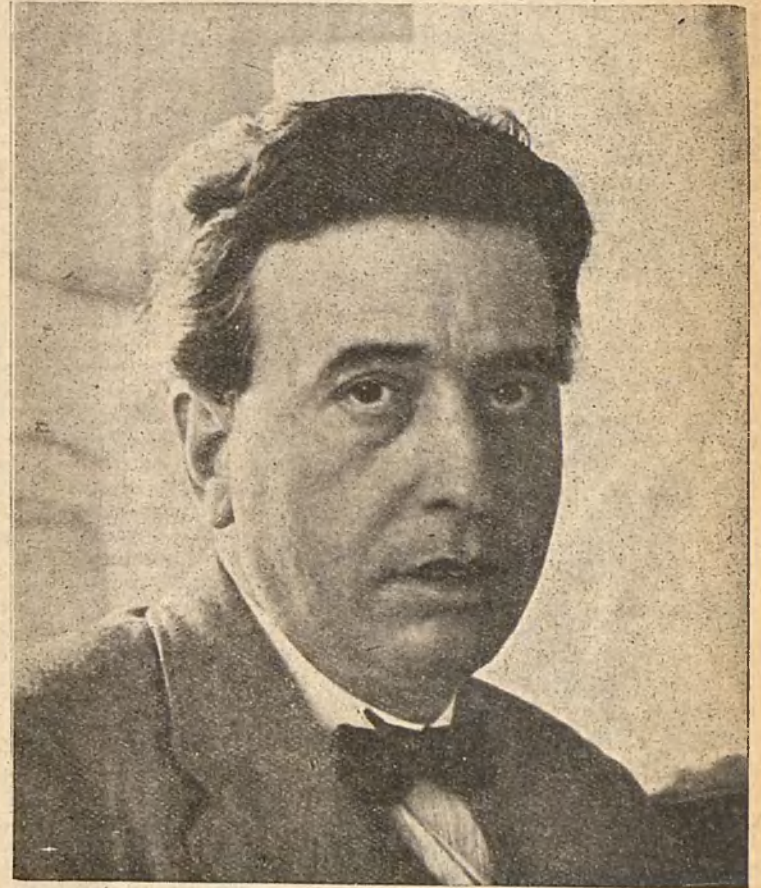
Hoy, hacia el Cáucaso apuntan serenamente las bayonetas de Europa, que han de encauzar de un modo definitivo la enorme riqueza petrolífera de aquella región—tanto tiempo tentada por el imperialismo británico—hacia los nuevos postulados de la economía europea.



Nicolás II, último zar de Rusia.

TAJO en el estudio de los artistas españoles

EL ESCULTOR CAPUZ VIVE CON LA ILUSION DE EMPEZAR SU OBRA DEFINITIVA



Abolengo árabe y parentesco italiano integran la plenitud de este artista, que sobre lograr maravillosamente el dominio de la técnica, se nos ofrece en su obra como una gran figura intelectual. José Capuz es un creador sensible, un constructor, sensitivo.

A Capuz le encontramos en su estudio de la calle de Ayala, envuelto en trabajo; en mucho trabajo, porque Capuz vive exclusivamente para sus obras. Sin tertulias y sin vanidades exteriores, nos recuerda a aquel otro magnífico espíritu mediterráneo que se llamaba Gabriel Miró: ambos emotivos y ambos serenos, pero lejos de la serenidad fría, del imposible objetivismo que algunos consideran fórmula de la plástica. “Buscador de nuevas claridades interiores” es José Capuz, si recordamos la frase de Augusto Rodin.

—Soy de Valencia—nos dice—; nací en el barrio de San Martín.

Y luego añade, al preguntarle por sus antecedentes artísticos, que su familia está plagada de pintores y escultores. Capuz desciende de los imagineros levantinos del siglo XVIII.

Apreciamos en este escultor una virtud primordial: la sencillez al hablar de su obra. Por eso, cuando le preguntamos:

—¿Su ambición estética?

Nos responde:

—Siempre estoy descontento de cuanto hice. A temporadas, me da por romper mis trabajos anteriores, porque vivo descontento de todos. Cada día me parece que vuelvo a empezar con el mismo ímpetu, con la misma alegría de la primera vez.

También es virtud no sentirse satisfecho de lo anterior, no alimentarse con el recuerdo de lo hecho, que mata la acometividad para el porvenir.

A los dos meses de ingresar en San Fernando, Capuz marchó pensionado a Roma, a la Academia Española del Transtevere, desde la que se domina la ciudad. A los cuatro años volvió a Madrid, a enfrentarse con la realidad de luchas que durante el pensionado no se sucían. Pero Capuz venció, salvándose del desaliento que a otros hundiera.

Este artista espiritual y purificado siente su máxima emoción cuando empieza una obra nueva, porque en ella pone los anhelos de comenzar la definitiva. El principio es de alta ilusión, que luego decae según progresa el modelado, hasta sentir deseos de hacerla añicos cuando la concluye. “Aquello” no enriquece el alma de la Humanidad, que es el fin que debe perseguir todo intento creador.

—¿Se venden muchas esculturas? O mejor: ¿Se gana mucho dinero siendo escultor?—preguntamos, que-

brando nuestra línea inicial de visitante.

—Creo que las esculturas son un lujo o una manía. Casi siempre oscilan los compradores entre estos dos caminos. Así, un año se pueden ganar muchos miles de duros y otro nada.

Trabajos actuales. José Capuz ha empezado ahora una estatua de José Antonio para ornamentar cierta plaza de Madrid que llevará el nombre del Fundador. Al mismo tiempo dedica sus actividades a un fragmento del panteón funerario que se ha de erigir en Cádiz a las víctimas del “Balears”. Y, por último, tiene empezadas unas tallas de madera, que serán en su día “pasos” de Semana Santa. Su arte religioso tiene también una orientación decorativista, y sus vírgenes, iluminadas de interior beatitud, son una suma estética de atractivos nobles y de sugerencias dulces.

—¿Proyectos? —preguntamos a Capuz.

—Muchísimos!. Viajes, exposiciones... Y hacer la obra que no hice todavía.

—¿Dónde hay trabajos suyos?

—En Cartagena tenía una proce-sión entera: siete “pasos”, que han sufrido mutilaciones. En Guernica la capilla de unos condes, una Crucifixión y la imagen del altar mayor.

—¿En el extranjero?

—Hay cosas mías en varios Museos, entre ellos en el de Luxemburgo, de París.

—¿Y en Madrid?

—Todas las esculturas de la Equitativa, los grupos del Banco de Vizcaya y del Palacio de Justicia.

Damos juntos una vuelta por el estudio. Por todos lados verdad e ideal; y seguridad de oficio en este delicado intérprete de las Vírgenes y, a la vez, patético dramatizador del estilo clásico.

Capuz está casado, tiene hijos, es primera Medalla y Medalla de Honor. Académico de San Fernando y profesor de modelado y vaciado. Celebró Exposiciones en Barcelona, Buenos Aires y Londres.

—¿Sus discípulos?

—Dicen que Vicent. Luego, los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios de la calle de la Palma.

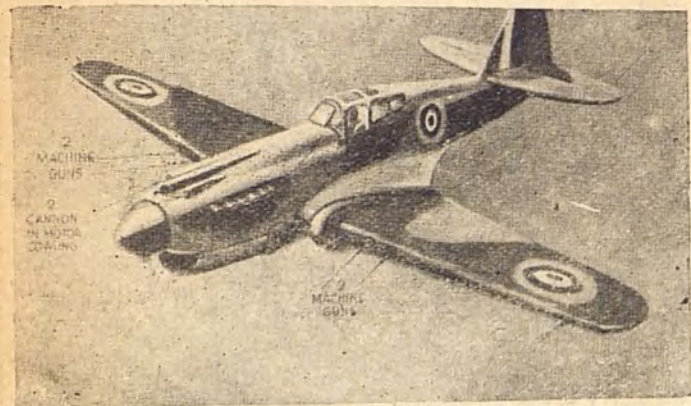
—¿Quiere decirme algún defecto suyo?

—Uno sobre todos: soy un “challado” por las antigüedades. Los cachivaches antiguos me entusiasman, y a veces pago por ellos precios excesivos, en detrimento de algunas necesidades.

Decíamos a José Capuz ante un bloque de escayola que presionan sus fuertes manos de estatuario, trémulo de ternura y árido de revelaciones.

ENRIQUE AMBARD

La Aviación ha transformado las guerras



Caza inglés "Curtiss Tomahawk", de fabricación americana. Está armado con cuatro ametralladoras y dos cañones rápidos.

Un arma ha transformado la guerra moderna: la Aviación. Desde el comienzo de la guerra actual, ésta ha sido la única sorpresa, siguiéndola en mucho menor grado el empleo de la motorización en los ejércitos. Con el avión es, en suma, el motor el que triunfa. La guerra adquiere con la nueva arma una rapidez antes desconocida, y convierte a los mares interiores en una prolongación de la tierra más próxima. Ha cambiado la forma de la guerra terrestre también en la guerra en el mar. Nunca, desde Cannas, se había conocido en la guerra una innovación tan revolucionaria.

La peor de todas las armas es aquella que de día o de noche puede atacar, en la tierra o en el mar, destruyendo más que las salvas de un acorazado; pasar y desaparecer, como hace el submarino; aplastar edificios, como el tanque derrumba árboles, y martillar un blanco con la persistencia del cañón. Esta arma es el avión de bombardeo.

Los países que no poseen verdaderas flotas aéreas no pueden llegar a comprender la terrible eficiencia del ejército aéreo. Se leen los resultados de los ataques, mas las palabras dicen poco. Es preciso ver los estragos para calcular los efectos de estas escuadras del aire, armadas y compuestas, como las escuadras del mar, con su jerarquía de unidades, con su cooperación mutua bien definida, con sus fines determinados a alcanzar.

EL TENIENTE DE LA MORLAY. PRIMER LANZADOR DE GRANADAS DE BORDO DE LOS AEROPLANOS

El bombardeo aéreo fué concebido antes del combate entre aviones, y aun antes de la Aviación. En el pasado siglo, los precursores de la guerra moderna intentaron interesar a los Estados Mayores de sus países en experiencias que tendían a demostrar que los aparatos volantes que entonces se pensaba construir, desde que consiguieran volar, podrían conducir obuses a distancias que la artillería no alcanzaba.

Nadie los tomó en serio en ese tiempo. El primer testimonio oficial sobre "lanzamiento de granadas de bordo de los aeroplanos" es francés, y data de 1911.

En 1912, o sea un año después, la escuadrilla del teniente De la Morlay lanzaba, por primera vez, en la zona disidente de Marruecos, por la horda de sus "Bleriot", una serie de bombas.

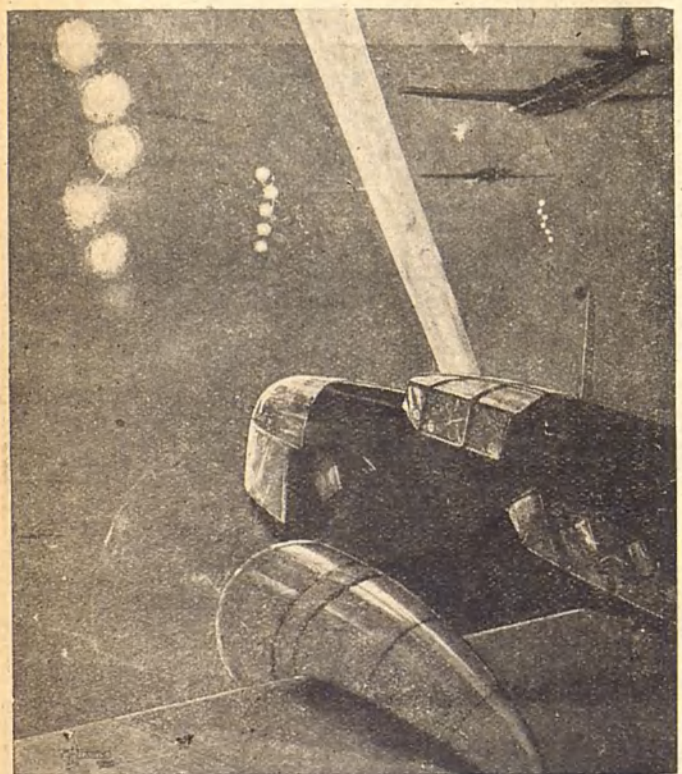
El primer bombardeo que entró en la historia del Ejército del Aire fué el "Voisin" francés, armado con un cañón de 37 en la carlinga, y que podía llevar 130 kilos de bombas... Volaba a 90 kilómetros por hora...

Los "Voisin" fueron, en 1915, a bombardear las fábricas de productos químicos de Mannheim y de Ludwigshafen, en tanto los "Gothas" alemanes volaban sobre París. Quiere decir: "raids" de 400 kilómetros en el interior de las líneas enemigas.

A partir de 1915 progresa la Aviación aceleradamente. Cada seis meses se consigue un nuevo modelo, perfeccionado, para contrarrestar al enemigo. Los bombarderos franceses, sin campo de tiro en la retaguardia, quedaron a merced de los "cazas" alemanes.

Impedidos de combatir de día, los bombarderos franceses intentaron, tímidamente al principio, realizar "raids" nocturnos. Y fué así que nació esta modalidad de la guerra moderna: el ataque nocturno.

En el fin de la Gran Guerra, en 1918, las pobres escuadrillas



Un combate aéreo sobre Londres, según la imaginación de un dibujante inglés.

Después del bombardeo desde 7.000 metros, se estudia el ataque desde la estratosfera. El avión bolido alcanzará una velocidad de casi 1.000 kilómetros a la hora.

LA BOMBA ATOMICA SERIA LA MAS PODEROSA ARMA AL SERVICIO DE LA GUERRA MODERNA

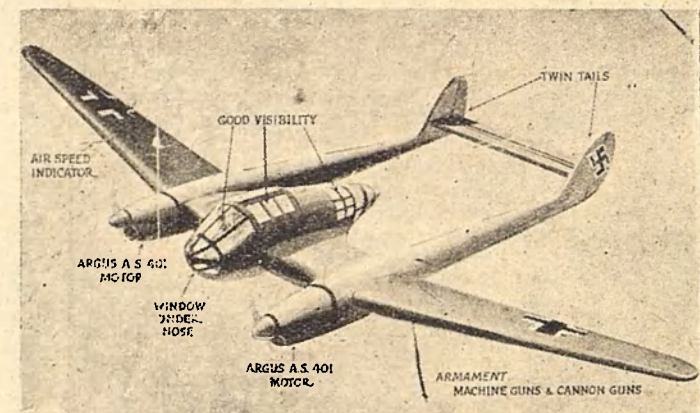
de 1915 transformáronse en grupos, éstos en escuadras, y éstas en verdaderas armadas aéreas, con centenares de unidades.

Los "Cruces Negras" atacaban Londres; los aliados dejaban su metralla sobre Colonia.

Próximo el Armisticio, las velocidades alcanzadas eran de 140 a 150 kilómetros a la hora, y los aviones subían a 6.000 metros.

LA AVIACION MODERNA

En 1939-40 la aviación de asalto podía subdividirse así: bombarderos de día, de noche y en picado, distinguiéndose aún, sobre el punto de vista táctico, las acciones diurnas o nocturnas, en bombardeos en altitud (a más de 1.500 metros), y en vuelo raso (a menos



Avión alemán de observación y bombardeo. Defensa: cuatro ametralladoras y dos cañones ligeros.

de 500 metros); bombarderos pesados de gran radio de acción (1.000 kilómetros, a 400 a la hora) y bombarderos ligeros—sólo utilizables para reconocimientos y combate—, con un pequeño radio de acción, mas con velocidad casi igual a la de los "cazas".

Cuando un bombardero diurno ya no es tan veloz o no está tan bien armado que pueda evitar los "cazas" o combatirlos, tórnase en bombardero nocturno. En este caso ya no le es tan necesaria la gran velocidad, ya que en la oscuridad es menos visible; puede, también, ser dispensado algún armamento, ya que los ataques nocturnos por los "cazas" son raros y menos peligrosos. Esto no quiere decir que los más rápidos y modernos aparatos no se empleen también de noche, en su máxima fuerza.

Cualquiera que sea su país de origen, su género o especialidad, los "torpederos aéreos" poseen un equipo universalmente idéntico en su generalidad. Se compone éste esencialmente del "visor", del "lanzabombas" y del selector de bombas, tres aparatos hoy tan perfectos que ya no necesitan modificaciones.

El visor es un instrumento complicado y de una gran delicadeza, eléctrico o mecánico, semiautomático o automático, horizontal o vertical.

En la mayor parte de los actuales bombarderos, casi todos bimotores, es horizontal, y está colocado en el "hocico" envidriado del avión, en el extremo del fuselaje.

El visor calcula—para el observador, artillero o telegrafista que lo maneja—el ángulo y la velocidad del otro, y así indica la bordada que el aparato debe dar para aproximarse al blanco con seguridad, dice cuál es la distancia del blanco a que las bombas deben ser lanzadas, en relación al peso de cada una.

Los visores sólo son utilizados en bombardeos de altitud, en vuelo horizontal, y si no son perseguidos por la D. C. A. ni por los "cazas". Cuando el blanco no está encubierto por la niebla, puede el visor ser utilizado en los vuelos nocturnos.

El lanzabombas, en los tipos más modernos de bombarderos, está colocado dentro del casco, para no perjudicar la línea aerodinámica.

Los hay de diferentes sistemas, mas todos se resumen en lanzar a voluntad una, varias o todas las bombas.

El selector de bombas es un aparato con teclado, parecido a una caja registradora de pequeñas dimensiones y colocado en el interior del fuselaje, próximo al observador. Está casi siempre combinado con el contador de bombas, que indica cuántas fueron ya lanzadas.

Operando sobre una u otra tecla, el bombardero puede escoger a su voluntad una bomba explosiva, una incendiaria o un proyectil con retardador.

LOS ESTRAGOS CAUSADOS POR LA BOMBA AEREA

Los proyectiles también merecen una pequeña descripción. En los bombarderos actuales distinguiéndose: las pequeñas bombas explosivas, con peso de 1 a 20 kilos, utilizadas contra las concentraciones de tropas, en el ataque a vuelo raso sobre aeródromos, etc. Como se astillan en pequeños fragmentos, son muy mortíferas. Las bombas incendiarias, de pesos sensiblemente idénticos, se emplean contra edificaciones, hangares, campamentos, etc. Finalmente, las grandes bombas, de 500 a 1.800 kilos (se asegura que contra Moscú se han lanzado bombas de 3.000 kilos), sirven para demoler puentes, comunicaciones, fortalezas, ciudades... Estas bombas tienen dispositivos especiales para la suspensión en el lanzabombas y para la posición de las espoletas.

Los estragos que causa una bomba aérea son mucho mayores que los de un obús de artillería de igual peso, porque tiene una carga de explosivo mayor, ya que las paredes son menos espesas que las del obús.

El más temible enemigo del avión de bombardeo, de día, es el "caza". En la guerra actual, los bombarderos fían su defensa a su propia velocidad, ya que sus armas son poco efectivas contra el "caza". Los modelos recientes de bombarderos llevan pocas o ninguna arma contra los ataques por la retaguardia.

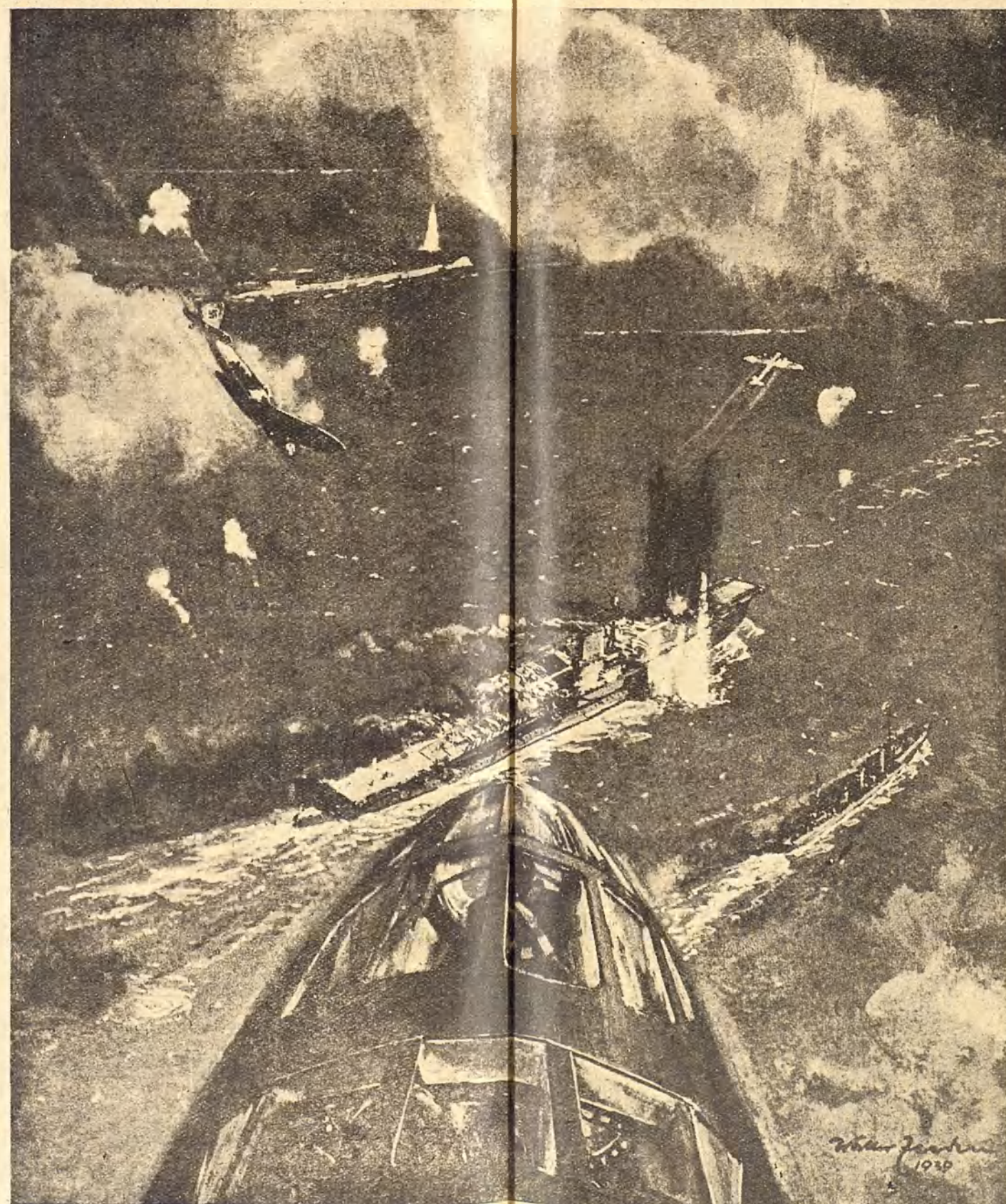
Otro enemigo serio de los bombarderos es la artillería antiaérea, particularmente eficaz de día. Y por la noche, el proyector y el balón de barrera son todavía dos enemigos serios del bombardero.

A pesar de todo, la aviación de bombardeo, ni a la luz del sol ni en la oscuridad ha encontrado, por ahora, enemigo de su talla. Las baterías antiaéreas tienen, relativamente, poco alcance, y los "cazas" pocas veces llegan a tiempo para sorprender a unos bombarderos que llegan por sorpresa y que en el primer pase fijan con seguridad los blancos.

La aviación de bombardeo, que en el año 1915 sólo constituía un deporte, fué ya en 1918 un arte, y es en la actualidad una ciencia complicada. A través del tiempo, sólo ha habido un elemento que no ha sufrido, ni sufrirá nunca, cambio alguno: el hombre. Tanto valor, tanto coraje y tanta sangre fría necesitó el aviador de 1915 como necesita el de ahora.

EL BOMBARDERO ESTRATOFRERICO

Ha evolucionado notablemente la Aviación en su táctica de ataque. Para burlar a la D. C. A. y los proyectores, ha subido cada vez más alto. Así, no es de extrañar que los observadores, lo mismo

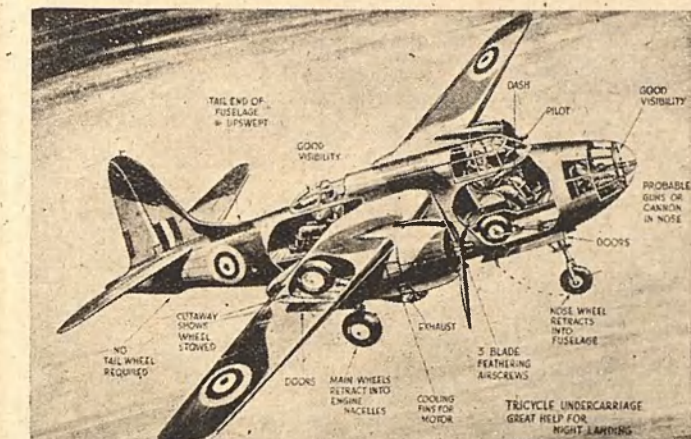


Un ataque de la Aviación alemana a una escuadra inglesa navegando por el Canal de San Jorge. El portaaviones buscado por las bombas es el "Ark Royal".

les ayudaría a conseguir la fantástica altura de 18.000 a 23.000 metros... Nosotros preguntamos: ¿Cómo será posible, entonces, la fijación de objetivos?

En proporción a sus dimensiones, va aumentando el radio de acción de los grandes bombarderos. Algunas fábricas situadas en Rusia, en lugares distanciadísimas, para hacerlas invulnerables, son hoy un blanco fácil, en ese aspecto, para los aviones alemanes. A 1.000 kilómetros, y aun más, de las costas gallegas son atacados los navíos ingleses por los aviones germanos de gran radio de acción. Así, sería posible ya, teóricamente, que aviones llegados de América, y otros de Europa, se encontraran en el Atlántico.

Si, por desgracia, la guerra llega a prolongarse, veremos surgir



Bombardero ligero británico. Un cañón y cuatro ametralladoras.

verdaderas novedades en el arma aérea. El bombardero conseguirá alturas enormes, y franqueará grandes distancias, perfeccionándose de tal modo en sus métodos y medios ofensivos, que sus efectos serán horribles.

LA BOMBA ATOMICA Y EL "CAZA" BOLIDO

Ya no suena a cosa extraña en los despachos de estudio aeronáuticos la bomba atómica, que quizá veamos emplear aún en esta guerra. Se utiliza en ella la energía de la disgregación de la materia. Una bomba de un kilogramo, cargada con explosivo basado en este principio, sembraría la muerte y la destrucción en un radio de más de 15 kilómetros. El horror de las bombas más poderosas que se emplean actualmente en la guerra sería, con mucho, sobrepasado.

En la lucha entablada con el avión de bombardeo, el avión de "caza" busca una mayor celeridad y rapidez de movimientos, y también mayor altura. La "caza" alemana, en sus últimos tipos, tiene hechos prácticos hasta cerca de los 12.000 metros.

La "caza" aun está hoy en condiciones de interceptar los bombarderos de día (quizá en un mañana próximo el bombardero estratosférico pueda operar en un cielo libre de adversarios); por ello, como único medio económico se hace el bombardeo nocturno. Contra esto trabajan las naciones e instruyen a sus hombres. En Inglaterra se habla hace tiempo de un nuevo tipo de "caza", el "Beau-fighter", aparato bimotor, al que apuntan éxitos como interceptor de "caza" nocturno.

Los aumentos de velocidad (acaricia la imaginación de algunos los 900 kilómetros) y de las cosas a que se realizan los ataques en esta guerra hizo pensar, como indispensable, la utilización de la radio por el "caza". Hubo necesidad de hacerlos cerrados, para que el piloto pudiera resistir estas velocidades y falta de presión, y se disminuyó con ello el campo de visión del piloto; pero la radio de

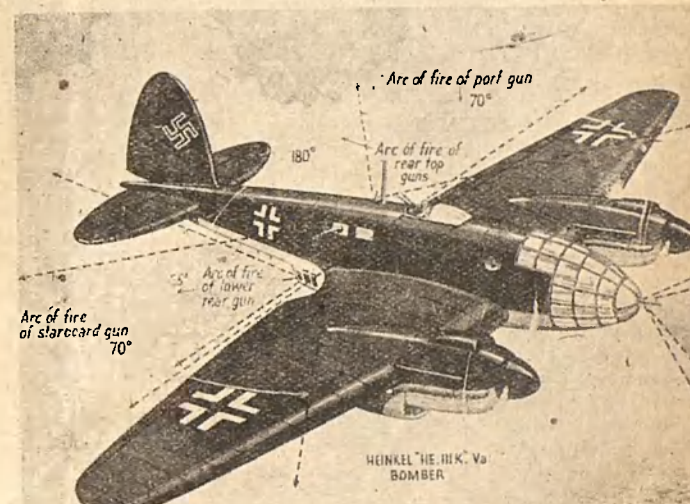


Un caza inglés estrellándose contra el suelo después de un im-pacto de anti-aéreo.

que va dotado permite que desde tierra, por emisiones de las estaciones de vigilancia, estén en todo momento orientados en la interceptación.

A pesar de este nuevo medio, o esta nueva arma, si así queremos llamarle, no creemos resuelto, ni mucho menos, el problema de la interceptación nocturna.

Con una tupida red de vigilancia, ésta puede llevarse hasta donde se desee; pero ha de tenerse en cuenta que durante esos combates, a ciegas, el piloto tendría que atender al derribo de los aparatos adversarios, tanto como a no derribar los propios, y para evitarlo habría de atacar en formaciones reducidísimas, con una rigidez de movimientos que le privaría de su principal característica sobre el bombardero: la maniobrabilidad. Podríamos decir, sin equivocarnos, que la interceptación nocturna queda confiada, en la mayor parte de



Bombardero alemán "Heinkel III K". Defensa: un cañón y ocho ametralladoras.

los casos, al azar, y que por eso el bombardeo de noche es enormemente económico en especialistas y en material.

En el intento de llevar la caza a grandes alturas se necesita la cabina cerrada, a presión constante para el piloto, pues no sería práctico dotarla de escafandra. Pierde con todo esto el aparato un gran tanto por ciento de sus facultades maniobreras, porque disminuye en el piloto su capacidad de improvisación, y las cualidades de repentinización en el hombre lo son todo en el "caza".

Se trabaja hoy en un avión de "caza" que irá provisto de un aparato para indicar automáticamente la posición del enemigo. Algunos van ya dotados de él. Y cuando se ven sorprendidos por los focos del enemigo, mediante un dispositivo especial proyectarán gases electromagnéticos, que les hacen invisibles a la luz artificial. Y el piloto, con sus ametralladoras o sus dos cañones, acelerará con una precisión terrible sobre su enemigo.

M. ESTEVEZ



Un bombardeo de la zona inglesa del canal visto desde la costa de Francia.

TEATRO



La lectura de la obra teatral.

Jardiel Poncela ha leído a la compañía de la Comedia su nueva obra "¡Madre!... (el drama padre)", que tuvo un gran éxito de lectura. La comedia, una de las más graciosas y originales de Jardiel, seguirá en la cartelera a "Los papafios".

Ortega y Lopo, el autor de "La eterna enamorada", tiene ya dispuesta otra comedia, titulada "La duquesa y el torero", que es muy posible que sea estrenada por la compañía de Nini Montiam.

La compañía de Amparito Martí y Pato Pierra, que actúa en el teatro Arriaga, de Bilbao, ha puesto en escena "El rigodón del amor", de Fernández Ardavin, que obtuvo un gran éxito. En breve representará la comedia de Ernesto Burgos "Canción de Navidad".

A primeros de año se estrenará en Zaragoza la zarzuela de Manuel Machado y el maestro Luna "El Pilar de la Victoria", que versa sobre la aparición de la Virgen al Apóstol Santiago.

El popular actor Faustino Bretaña se va a convertir en autor. Prepara actualmente un libro biográfico, titulado "Ahí va eso".

Luis Fernández Ardavin y Mañes han leído a la compañía del Calderón su obra "María Antonieta". Los dos autores fueron muy felicitados al terminar la lectura. "María Antonieta" sustituirá en el escenario del Calderón a "Maniquí".

En Barcelona han comenzado los ensayos de la comedia de "K-Hito" "El faraón décimo nono".

En el teatro Alcázar se celebró un festival de homenaje al maestro Serrano, con motivo del

XXV aniversario del estreno de "La canción del olvido", constituyendo un gran éxito. Se interpretó "El motete", "La canción del olvido", "Los claveles" y el himno de la Exposición de Valencia. El beneficio de la función se dedica a la construcción de un monumento al maestro Serrano en Valencia.

El teatro Coliseum abrió sus puertas con el estreno de la zarzuela moderna de Cadenas y Ramos de Castro, música del maestro Guerrero, "Negocio Redondo", estrenada con gran éxito en Zaragoza, Barcelona y otras capitales. La

obra fué muy del agrado del público, que hizo repetir varios de sus números. Destacaron en la interpretación Conchita Leonardo, Alady, Amparo Sara, Elsie y Waldo y el resto de la compañía, que cosechó muchos aplausos.

La compañía del teatro Nacional hizo su presentación en el teatro María Guerrero con la reposición de la comedia de Benavente, "Al natural", que tuvo una excelente presentación e interpretación, en la que descollaron Ana Mariscal, Angelita Plá, José María Seone y Carmen Seco. Después se estrenó el diálogo de Benavente "Abuelo y Nieto", que el propio autor interpretó en compañía de Pedro Hurtado, siendo ovacionado frecuentemente por el público.

En el teatro Alcázar se presentó al público madrileño la compañía que dirigen Irene López Heredia y Mariano Asquerino. La obra escogida para su debut fué "Una mujer sin importancia", del famoso comedógrafo inglés Oscar Wilde, traducida por Ricardo Baeza. Irene López Heredia hizo una verdadera creación de su papel, siendo admirablemente secundada por Mariano Asquerino y el resto del conjunto.

La compañía de comedias de Marco Davo-Alfayate realiza una brillante "tourné" por el Norte. Actualmente se halla en San Sebastián, en el teatro Victoria Eugenia, donde ha merecido los mayores elogios del público y la crítica con el estreno de "Un hijo, dos hijos, tres hijos...", "Los chicos crecen" y "Una carta de amor".

Ricardo González del Toro y José María Pierra han terminado una obra en colaboración titulada "Una chira para todo", que va ha sido solicitada por una notable compañía,

De cómo Meléndez Valdés se libró de ser fusilado en Oviedo

EL POETA AFRANCESADO FUE ENTERRADO EN UN ALMACEN DE VINOS

Por LUPO MONTEMARI

En 1791 llegaba a Valladolid, en calidad de oidor o magistrado de la Real Chancillería, el poeta don Juan Meléndez Valdés. Iba trasladado de Zaragoza, y la exquisita cortesía con que se ofreció al Ayuntamiento en su llegada dió lugar al siguiente acuerdo municipal, que obra en la sesión del 7 de abril de 1791: "Este día se vió una carta del señor don Juan Meléndez Valdés, su fecha en Zaragoza a 26 de marzo, por la que dice que la plaza de oidor que S. M. acaba de conferirle en esta Real Chancillería le da la gustosa de tributar al Ayuntamiento sus profundos respetos, y que se sirva contarle entre sus más sinceros apasionados y disponer de su nuevo destino. En cuya vista se acordó: acúscse el recibo por el caballero comisario de cartas, y el de pleitos a su tiempo cumpla con la ceremonia acostumbrada."

El famoso poeta extremeño de la escuela salmantina frisaba entonces treinta y siete años. Hacía seis que se habían impreso sus "Poesías", que le habían granjeado excelente reputación. La escuela salmantina, como se llamó el movimiento literario iniciado en Salamanca en el último tercio del siglo XVIII por el agustino Fray Diego González para restaurar la lírica española, tomando como modelo a Fray Luis de León, había agrupado en torno suyo a los mejores ingenios, que rindiendo tributo al bucolismo convencional de la época imagináronse pastores de aquella Arcadía agustiniana. Fray Diego llamóse "Delio"; Forner, "Aminta"; Cadalso, "Dalmiro"; Jovellanos, "Jovino"; Meléndez Valdés, "Batilo". *Et sic de coeteris...*

Nuestro Batilo, pues, se instaló en Valladolid en compañía de su esposa, doña María Andrea de Coca, que tan decisiva y funesta influencia ejerció en la vida del poeta, débil e irresoluto de carácter. Arriscada y celosísima, llamaba a su marido "su monsiurito", diminutivo que es todo un poema. El pobre Batilo hubo de verse metido más de una vez, por mor de su amantísima costilla, en peligrosas aventuras.

Meléndez hallábase a gusto en la capital pinciana. El grave ejercicio de la magistratura dejábase tiempo para consagrarse a las musas. En Valladolid comuso muchos de sus poesías. De las prensas valisoletanas de la Viuda e Hijos de Santander salió al público en 1797, en tres lindos tomitos, la segunda edición muy aumentada, de sus obras poéticas. Allí inició su segunda manera, más filosófica y menos anacreónica, por consejo de su gran amigo Jovellanos. Por cierto que el ilustre don Gaspar no tardó mucho tiempo en visitar al amigo en la ciudad del Pisuegra. Por su Diario de viaje sabemos que el gran polígrafo, después de recorrer desde Gijón toda la costa cantábrica entró en Castilla por Alava y, cesi sin detenerse en Burgos, llegó a Valladolid con el primer día de septiembre de 1791. Allí permaneció todo el mes entre agasajos iiras artísticas fiestas de toros, visitas y comidas de amigos. El más allegado de éstos, el conde del Pinar, le había hospedado en su casa.

El conde del Pinar era a la sazón, juntamente con Meléndez, oidor de

la Chancillería. Por esposa tenía a una aristocrática dama, que descollaba en los salones por sus facultades para el canto. Entonces las señoras eran "madamas" a la moda, recusable, de París. "Madama Meléndez", dice don Gaspar en su Diario. Ambos oidores habían entablado una cordial amistad, que años más tarde —afrancesados ellos— había casualmente de culminar en una muy grave peripecia.

Eran los días subsiguientes al Dos de Mayo de 1808. España toda hervía indignada contra el invasor. Asturias fué una de las primeras regiones que habían alzado su grito de protesta. Jovellanos había rechazado despreciaivamente la cartera del Interior, que le ofrecía Bonaparte. Quintana, dis-



Don Juan Meléndez Valdés.
(Retrato por Goya.)

cípulo y biógrafo de Meléndez, había escrito su patriótica "A España después de la revolución de marzo", aquella que empieza así:

"¿Qué era, decidme, la nación que
[un día
reina del Mundo proclamó el destino,
la que a todas las zonas extendía
su cetro de oro y su blasón divino?"]

Las cosas en Asturias tomaban mal cariz. El pueblo y los estudiantes de Oviedo respondieron valerosamente al llamamiento ardoroso del marqués de Santa Cruz de Marcenado. Murat y la Junta Suprema de Madrid acordaron enviar tropas a Asturias al mando del comandante general de la costa cantábrica don Crisóstomo de la Llave y, además—son palabras de un historiador—, "dos magistrados con duras órdenes". Estos dos magistrados fueron precisamente el conde del Pinar y don Juan Meléndez Valdés.

El día 24 de mayo llegaron los enviados a las doce de la noche, mientras tocaban a rebato todas las campanas. Al día siguiente salía de Oviedo la primera declaración de guerra de España a Napoleón. La multitud se apoderó de los dos magistrados y de tres militares, quemó el carruaje en que pensaban escapar los, arrastró a la cárcel y, por último, los sacó de la ciudad para darles muerte. Pero dejemos al poeta Quintana que relate lo sucedido:

"Iba delante Meléndez; hablábales con dulzura, pidiendo que le llevasen a la Junta o le encerrasen con grillos; nada bastó, porque después de haberle puesto al pie de la horca y

hacerle mil insultos, le sacaron al campo, le cercaron y, encarándole los fusiles, clamaban que había de morir. Logró al cabo que le oyesen unas pocas palabras sobre su inocencia y sus principios; les habló, les rogó, procuró ablandarlos, y aun les empezó a recitar un romance popular y patriótico que había compuesto antes del Dos de Mayo. Frívolo recurso... Atajáronle con nuevos insultos y amenazas, y condenándole a morir, por gran favor le permitieron confesar: tuvo él la presencia de espíritu de hacer durar este acto algún tiempo. Ya estaba dispuesta la banda que había de tirarle, cargados los fusiles, y él atado al árbol fatal. Ya se había disputado sobre si se había de disparar de frente o de espaldas, como traidor, y, con este motivo, desatado y vuelto a atar de nuevo; ya, en fin, no faltaba más que consumir el sacrificio, cuando se vió venir de lejos al Cabildo y a las Comunidades religiosas con el Sacramento y la Cruz famosa de la Victoria..."

Sólo esto aplacó a las turbas. La presencia del-Santísimo salvó al poeta y a sus compinches afrancesados.

El conde del Pinar se adhirió poco después al levantamiento nacional. Meléndez hubo de salir, para oprobio suyo, de España, con las derrotadas fuerzas invasoras. Poco después, en 1817, moría en Montpellier, desterrado. Caras pagó Meléndez Valdés su fidelidad a la Francia enciclopédica y su traición a la causa nacional. Su apasionada viuda, temerosa de que los estudiantes de Medicina profanasen su cadáver, tuvo el acuerdo, mientras se proveía otra cosa, de hacer que le enterrasen en un almacén de vinos!

TAJO Y LOS NOVELES

TAJO invita a los noveles a colaborar en sus columnas.

Nuestro semanario, con el fin de estimular la afición y el culto a las Letras, admitirá la colaboración enviada por sus lectores, y publicará todos aquellos artículos de valor literario, histórico, político o científico que lleguen a su Redacción, previa una rigurosa selección.

La correspondencia deberá ser remitida a nuestra Redacción, Alcalá, 128, principal, Madrid, indicando en el sobre "Colaboración de noveles".

No se admitirán artículos que excedan de cinco cuartillas a máquina, escritas con separación de dos líneas. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre los mismos.

Los artículos publicados serán abonados por nuestra Administración, al tipo habitual de pago a nuestros demás colaboradores.

UN CLAS
DE LA

JOSI

"Con

Al leer la da a la lite avisado emit El reacciona que dedicaría fornia que le los vinos de bre la litera los caldos, n los siglos, qu embargo, co puede admiti teratura clás jos aun en Establezcamo complaciente en suma, el telectualizad superlativo c lidad, expres: to de la épo remos a adi "Comercio c tuye, con "L Parkman, y el fundamen tra norteamer En "Come hay ni remot fano a lo Do ticismo a lo tor no creó: al libro sus



Josiah Greg Dana compa

sus observac en Santa Fe azares de fi jóvenes de desarrollo co de participi la vez, en a penetración y de caravana a Nueva Mé Nueve año tro de su vic mercio, a lo ven indómito de leyes ma en Louisville fico, apasion: Oeste y "ex le define un aventura le l general Woc co, con el p térpre. Per la oficialidad donar el car so le inclinó jicanos y det hasta el pun ticas a los: contra Méji timonio plen ción, de que bía muy poc



Grabado de

UN CLASICO Y DOS OBRAS NUEVAS
DE LA LITERATURA AMERICANA

JOSIAH GREGG, autor de "Comercio en las Praderas"

Al leer la palabra clásico aplicada a la literatura yanqui, el lector avisado emitirá una sonrisa irónica. El reaccionará con el mismo gesto que dedicaría a un viticultor de California que le hablase de la solera de los vinos de sus bodegas, porque sobre la literatura yanqui, como sobre los caldos, no ha pasado la mano de los siglos, que da el estilo rancio. Sin embargo, con espíritu benévolo se puede admitir la existencia de una literatura clásica y de unos vinos viejos aun en las tierras más jóvenes. Establezcamos, por ejemplo, la teoría complaciente de que el clasicismo es, en suma, el más rancio folklore, intelectualizado y elevado a un punto superlativo de idealismo y espiritualidad, expresado en el lenguaje selecto de la época, y por esta vía llegaremos a admitir sin prejuicios que "Comercio en las Praderas" constituye, con "La senda del Oregón", de Parkman, y alguna obra de Dana, el fundamento de la literatura maestra norteamericana.

En "Comercio en las Praderas" no hay ni remotamente un idealismo diáfano a lo Don Quijote, ni un romanticismo a lo Martín Fierro. El autor no creó personaje, sino que llevó al libro sus propias experiencias y



Josiah Gregg, que con Parkman y Dana comparte el clasicismo menor de edad yanqui.

sus observaciones de lo pintoresco en Santa Fe, a cuya fundación, por azares de familia, asistían sus ojos jóvenes de veinte años, y en cuyo desarrollo comercial él mismo había de participar, espectador y actor a la vez, en aquella romántica práctica penetración y tráfico en tierra virgen de caravanas que iban del Misuri a Nueva Méjico.

Nueve años de los cuarenta y cuatro de su vida total los dedicó al comercio, a lomos de mulo, Gregg, joven indómito y enfermizo, estudiante de leyes malogrado, y de Medicina en Louisville hasta el grado honorífico, apasionado de la vida libre del Oeste y "extraño en su casa", cual le define un biógrafo. El afán de aventura le llevó, con las fuerzas del general Wool, a la guerra de Méjico, con el poco bélico grado de intérprete. Pero las maneras activas de la oficialidad yanqui le hicieron abandonar el cargo. Su instinto generoso le inclinó a simpatizar con los mejicanos y detestar a sus compatriotas, hasta el punto de dedicar agrias críticas a los soldados norteamericanos contra Méjico, resumidas en su testimonio pleno, de vista y participación, de que "en aquella guerra había muy poca gloria para Norteamé-

rica". Nacido en 1806, murió a mediados de siglo, y olvidado del público lector, ahora es resucitada su personalidad con la edición de sus cartas y su diario, encuadrados en su biografía.

"LA MARCHA SOBRE EL SUR", POR H. HERRING

Ni el potencial del dólar ni otros recursos en uso por Norteamérica sobre el Sur impiden que los suramericanos sigan contemplando a los yanquis como gentes de malas maneras, sin delicadeza, que viven sólo para los rápidos negocios y carentes de gusto hacia las cosas superiores del espíritu, lo mismo que los yanquis juzgan a los hispanoamericanos pintorescos y sin sentido práctico.

En alivio de esa incompreensión viene ahora un libro, ilustrado con mapas (¡!), bajo el título de "Buenos vecinos", de H. Herring, en el que una vez más se llama al general San Martín el George Washington argentino, después que otros escritores yanquis han dedicado igual similitud a Simón Bolívar, y torna a tratar, sin rasgo novedoso alguno, sobre las figuras históricas de Rivadavia, como estadista; Rosas, como dictador; Mitre, como poeta y fundador del diario "La Nación", de Buenos Aires, y Sarmiento, como educador. La vida social y la agrícola y los intentos industriales. Es decir, especula sobre los mismos motivos que fueron el fruto de libros de muchos años acá, no sólo de escritores del Norte, sino de los mismos europeos. La novedad de ocasión de "Buenos vecinos" se la proveen las circunstancias: las posibilidades de penetración nazi y fascista en las Repúblicas del Sur, porque hay actualmente en Argentina 250.000 alemanes y dos millones de italianos (780.000 nacidos en Italia y el resto hijos de italianos), y revela que aquellos alemanes son agricultores, comerciantes, industriales, banqueros, y que en Mendoza o Córdoba, en Rosario o en Bahía Blanca, se encuentran almacenes, bancos, fábricas y casas de negocios de nombre alemán. Otro motivo de alarma para el autor es que muchos de los intelectuales profesionales argentinos "deben ser considerados como de dudosa fidelidad a la democracia". Esos mismos intelectuales, de los que Guy Inman dijo que tenían una mayor y más selecta cultura que los de Norteamérica.

Después de esas cifras de ciudadanos del Eje en la Argentina viene la de los británicos, que se limita a 50.000, quienes a través de una o de cuatro generaciones hablan el español con acento inglés, lo cual, más que un síntoma de fidelidad a la raza de origen, no deja de ser una cursilería o una incapacidad para asimilar idiomas.

"MI NUEVO ORDEN"

Ultimamente ha sido publicado, después del millón de ejemplares de "Mi lucha", "Mi nuevo orden", de Adolfo Hitler.

También ha sido editado "Churchill, soldado de fortuna", escrito por un compañero de armas del político inglés en la guerra de los boers, que le tuvo primero como camarada y luego como enemigo, igual que antaño le tuvieron los yanquis como enemigo y hoy le tienen como aliado.

Veremos en qué campo político le sorprende la paz.

L. GARZA



Grabado de la primera edición de "Comercio en las Praderas", reeditado en 1933 en Dallas

GUILLÉN SALAYA tiene terminadas dos comedias: "Luz Nueva" y "Nuestro Quinito" y prepara "La ilusión se va"

LA COMPAÑÍA DEL CALDERON LE ESTRENARÁ "UNIFORME DE GALA", TRADUCCIÓN CON MONTERO ALONSO DE UNA OBRA DE MOLNAR

El Capitalismo y la Enciclopedia en su relación con el género cómico

Seis de la tarde, en un café de la Gran Vía. Espero a Guillén Salaya, y no abrigó ningún temor de que falte a la cita. Esta certidumbre se basa únicamente en que es la hora exacta del café con leche, y como Guillén es un infatigable gustador de esta mezcla, tendrían que pasar cosas graves para que dejara de venir a su café habitual, precisamente a esta hora. Ignoramos el éxito que esta disposición haya podido tener en otros órdenes, pero lo que es indudable es que—por lo menos—ha logrado que los españoles seamos puntuales alguna vez en algo.

De momento podrá parecer extraño que yo tenga el propósito de charlar de temas teatrales con Guillén Salaya. La gente cree por ahí que la especialidad de Guillén son las cuestiones sindicales exclusivamente, y no le falta razón para ello, porque desde hace dos años se viene preocupando asiduamente en la Prensa española de estos problemas, con gran conocimiento y capacidad. Pero por encima de todo, Guillén Salaya es un escritor, y como tal no podía circunscribir su labor a una sola faceta, aunque ésta sea tan importante como es la de contribuir, con su inteligencia y su gran preparación, a la organización sindical del nuevo Estado. Aparte de sus numerosos artículos, Guillén Salaya cuenta ya con una obra considerable. Podemos recordar ahora los siguientes títulos: *Cartones de Castilla*, *Bajo la luna nueva*, *El diálogo de las pistolas* y *Parábola de la nueva literatura*, correspondientes a su época anterior, y *Anecdotario de las JONS* (historia y anécdota de las Juntas de Ofensiva Nacional-sindicalista), *Qué son los Sindicatos verticales*, *Más allá del infierno*, *Luna y lucero* y la *Historia del sindicalismo español*, publicadas después de nuestra Guerra de Liberación. Hay que tener en cuenta que Guillén es un hombre joven, ahora en la plenitud de su madurez, siendo de esperar que su obra se enriquezca notablemente, al mismo tiempo que gana en hondura y calidad.

Pero ya está aquí Guillén Salaya, con su ancha sonrisa acogedora. Le dejo saborear lentamente su café con leche y comenzamos nuestra conversación:

—Nos hemos enterado que en los ratos libres que te dejan tus preocupaciones sindicales estás haciendo teatro...

—Pues no te han informado mal. Tengo una traducción de Molnar con Montero Alonso. Su título, *Uniforme de gala*. Seguramente la estrenará en Calderón Guillermo Marín, y en Barcelona, Luis Peña. Es una obra de teatro moderno, llena de ingenio y humor.

—¿Preparas o tienes terminada alguna otra obra?

—Tengo acabadas *Luz nueva*, comedia en tres actos, y *Nuestro Quinito*, farsa política, en la que cuento cómo nace y muere una República. Ya sabes que todas las repúblicas suelen nacer en un café y morir a manos de los guardias. Aparte de esto, último, en colaboración con Julio Escobar, una comedia que se titula *La ilusión se va*.

—¿Son éstas tus primeras producciones teatrales, o has estrenado ya?

—En 1935 la compañía de Hortensia Gelabert me estrenó en Madrid, en el teatro Muñoz Seca, una comedia, escrita en colaboración con Julio Escobar, titulada *La mujer de cera*, que tuvo un éxito que puedo calificar, humildemente, de clamoroso.

—¿Se mantuvo mucho tiempo en las carteleras?

—Se le dieron casi cien representaciones, y la crítica nos colmó de elogios. Les sorprendió bastante que autores noveles manejaran eso que ellos llaman técnica teatral y diálogo

escénico. Por cierto que en esa obra se reveló como un gran galán el hoy popular actor de cine Alfredo Mayo.

—Según esto, no debes tener ninguna animosidad contra los críticos...

—Particularmente no tengo motivos de queja, porque me trataron con gran consideración.

—¿Quieres explicarme lo que entiendes por función de la crítica?

—La crítica es necesaria. Si no hubiese crítica no existiría la obra de arte, porque faltaría el clima

moral necesario para que una labor artística pudiera reflejarse en el público y perdurara en la Historia. Incluso cuando parece que es dura y amarga es beneficiosa siempre que esa dureza no obedezca a resentimientos personales o sea motivada por fines particulares y egoístas. Lo que sucede es que muchas veces el autor y el crítico no están en consonancia, porque el autor, más fiel que el crítico a su tiempo, trata de reflejarlo en su obra. Esto suele acontecer en casi todas las épocas finales o aurales de un tiempo nuevo.

—¿A qué crees que obedece esta escasez de buenos autores, esta decadencia que se observa en nuestro teatro contemporáneo?

—En toda época de transición se producen dos fenómenos paralelos. De un lado, que el público va retardado en sus gustos, con arreglo a la época que informa el momento, y el hombre maduro sigue apegado a las ideas que le ayudaron a formarse, y, de otro, que el autor tarda mucho tiempo en producirse, si no surge de pronto el genio.

—¿Crees, entonces, que el teatro cómico es el que informa la época fenecida?

—Sí; la burguesía exigía ese teatro, por lo que en él hay de subversión de valores, y que a su vez es un reflejo de la época que había de llevarnos a la invasión de los bárbaros, a la anarquía. Por ejemplo, en el teatro clásico, los villanos eran siempre villanos; los criados, leales, pero zafios, y los hidalgos, generosos y grandes señores. En nuestro teatro burgués, en cambio, los nobles son los manganetes y pícaros, y los lacayos, los de alma elevada y gran corazón. Lo tremendo es que al teatro acudían representantes de la nobleza y de la burguesía dorada, y en vez de protestar con iracundia, se refocilaban ante las caricaturas que de ellos hacían. Un autor que corresponde a la época que comentamos es Enrique García Álvarez, en posesión de un torrente de ingenio, pero desbordado, dislocado, disoluto, sin freno y sin norma, que a su vez ha influido en muchos otros autores, que ya son como sombras de una época que hemos enterrado en las trincheras.

—¿Quiénes crees que son los autores nuevos con mayores posibilidades en el teatro actual?

—Hoy por hoy, aparte de los

grandes maestros, el mejor de los que estrenan habitualmente es Jardiel Poncela. Ahora bien, Jardiel Poncela, cuya obra hecha es puente entre la generación pasada y la venidera, tiene todo el talento y toda la juventud necesaria para incorporar definitivamente a la que hoy alborea. Tiene, sin embargo, que tirar por la borda su ramonismo y su garcialvarismo, y entonces nos dará obras maestras. Como autores típicamente nuevos, citaré a Román Escohotado y a Samuel Ros. Ro-



mán Escohotado nos ha dado con *La respetable primavera* una obra graciosa y ardorosamente juvenil, en donde lo poético se armoniza con una imaginación vigorosa y alegre. En cuanto a Samuel Ros, que promovió un escándalo literario con el estreno de *Vispera*, tiene también *La felicidad comienza mañana* y *En el otro cuarto*, dos obras excelentes. En *Vispera* hay los elementos humanos suficientes y un acabado y fiel reflejo de la angustia del momento histórico, con lo que Samuel Ros nos demuestra su potencia de gran autor dramático.

—Por último, amigo Guillén, ¿trabajas en algún libro?

—Después de la *Historia del Sindicalismo español* estoy dando los últimos toques a la *Historia del Capitalismo*, que publicará Editora Nacional, y escribo lentamente una novela que seguramente titularé *Azul y rojo*.

Muchas cosas más me ha contado Guillén Salaya, y algunas de extraordinario interés, que nos hemos visto en la precisión de sacrificar, aun sintiéndolo mucho, por exigencias del espacio, ese gran tirano de los que nos dedicamos, mejor o peor, a emborronar cuartillas. Guillén es un conversador infatigable, y al mismo tiempo un fichero viviente de anécdotas.

Pero ya es tarde. Guillén ha ingerido otro café con leche, y después de estrechar mi mano con la suya, fuerte y regordeta, ha marchado Gran Vía abajo, hacia los Sindicatos, en donde en la actualidad cumple una importante misión.

I. PALAZON

—Yo opino que debe ser él quien venga a buscarte para casaros, y no tú la que vaya a su encuentro—gritó tía Maud.

—Desde luego—dijo el padre sentenciosamente—; no debías ir. Compréndelo.

—Sí, papá. Sí, tía.

Y, aquella noche, Vada metió todas sus cosas en un pequeño maletín y tomó el autobús ascendente. Luego de pagar el billete hasta Nashville comprobó que sólo quedaba un dólar en su portamonedas pero no sintió por ello la menor inquietud. Harry estaría allí esperándola a su llegada y harían juntos el resto del viaje hasta Cincinnati.

Pero al llegar a la enorme estación de autobuses de Nashville, nadie la esperaba. ¿Qué podía haber sucedido para que Harry no estuviera allí?

Un muchacho con el impecable uniforme gris de la gran Compañía de Transportes tocó su nombre.

—Este telegrama para usted—dijo sonriendo al tiempo de entregárselo.

Vada rasgó nerviosamente el sobre amarillo y leyó con avidez el breve texto:

“Trasladado a la sucursal de San Francisco para negocio importante. Debo salir inmediatamente. Vuelve a casa. Enviaré a buscarte. Harry.”

Dejóse caer automáticamente sobre uno de los bancos que en la estación había.

Más tarde, un joven de aspecto descuidado y ademan desenvuelto sentóse tranquilamente al lado suyo.

—¡Hola!—dijo con naturalidad.

Ella le miró extrañada, reconociendo en él al joven del uniforme gris que horas antes le entregara el telegrama, sólo que ahora vestía, sin atildamiento alguno, un traje ordinario.

—No me mire así. Yo no tengo la culpa de las malas noticias que a usted le envían.

Vada hizo un mohín de disgusto. Le irritaba un poco la familiaridad de aquel desconocido que tan mal anudaba su corbata y a quien faltaban botones en la americana.

—¿Va usted muy lejos?

—Voy a Cincinnati a casarme—contestó Vada con el tono más seco y glacial que le fue posible.

—¿A Cincinnati? Pues ya han salido tres autobuses para allí desde que llegó. Mucho lo está usted pensando. ¿Se ha arrepentido, acaso?

—Marchóse a San Francisco—dijo impensadamente.

Un significativo silbido le hizo ver lo imprecidente de su involuntaria confesión.

—¡Ah!, vamos. La dejó su novio. ¡Muy bonito!

—¡No, señor!—gritó indignada—. Su Compañía le envió a un negocio importante.

—¡Bah! No hay negocios importantes cuando uno va a casarse. Parece usted buena chica. Lo que debe hacer ahora es regresar a casa y olvidar este desengaño. Mire, a las 8.40 sale un autobús hacia el Sur. Tómelo usted—dijo afectuosamente.

—¿Le parece... le parece que me concederán crédito para el viaje?—acenturó tímidamente.

—Lo dudo. Esa gente de las líneas del Sur son muy poco galantes.

—Si yo no quiero ir hacia el Sur.

—¿A California, entonces? Peor todavía.

Y en tono irónico prosiguió:

—La Compañía no tiene el menor interés por colaborar con usted en una venganza contra el que la abandonó huyendo a California. Vada se irguió con dignidad.

—Sepa usted que mi novio y yo nos casaremos en cuanto consiga llegar a San Francisco.

Y algo menos enérgicamente agregó:

—El... él no me ha abandonado.

—¿No? Pues nadie lo diría. Pero, en fin, allá usted. Yo voy a San Diego a trabajar a una fábrica de aviones. Todo cuanto puedo hacer es ofrecerle un asiento en mi coche.

Y con una cómica seriedad señaló un viejo y desvencijado Roadster detenido junto a la acera.

Vada pasó aquella noche en un albergue de turismo. Gastó un dólar. Su único dólar. El no

EN CALIFORNIA, DONDE
TODAS LAS EXCENTRICIDADES
SON POSIBLES, SE DESEN-
VUELVE LA ACCION DE

BODA EN RUTA

CUENTO AMERICANO, por JONES MAC-LAUREN

debió pasarla muy bien, porque a la mañana siguiente su traje estaba muy ajado. Lo mismo ocurrió en los días sucesivos, pero la cuarta noche, en Texas, ella despertó en el viejo Roadster, mientras él dormía en el suelo, junto a las ruedas. El aullido de un coyote la sobresaltó. No obstante, se sintió segura bajo el cielo oscuro en medio de la pradera, porque allí, tendido junto al coche, estaba él. Se llamaba Jim, Jim Hutton.

—¿Estás dormido, Jim?

—No. ¿Tienes miedo?

—No..., no.

Y como si pensara en alta voz, añadió:

—Era bonita aquella casa de campo donde hemos comprado la leche esta mañana, ¿verdad, Jim?

—Sí.

—¿Tú has tenido alguna vez un hogar, Jim?

—No. (Ardió una cerilla, y el humo de un cigarrillo apagó la breve llama.) Yo no he tenido hogar ni nunca he pensado en ello. Me crié en la calle desde la infancia. Dios ha sido bueno y me ha hecho un gran mecánico, dándome, además, un lote de herramienta y cuatro ruedas para correr por el Mundo. ¿Qué más puedo apetecer? ¿No le parece?

Vada pensó que sí, que debía apetecer otras cosas, pero calló.

Aún estaba lejos la frontera de Nuevo México cuando el viejo Roadster se negó a seguir. Anochece. Jim Hutton se desesperó ante el volante y encendió su último cigarrillo.

—¿No se te ocurre otra cosa que seguir ahí sentado, fumando?—dijo ella en tono vivo.

Jim volvió a desesperarse, sonrió ligeramente y se apeó.

—¡Pobre coche! También él se cansa. Claro, es tan viejo. Oye, Vada: ¿Piensas todavía ir a San Francisco?

—Naturalmente. ¿Por qué?

—No, por nada. Podías haber cambiado tus propósitos. (Y al mirarle Vada no se atrevió a traducir lo que le decían sus ojos.) Así que sigues pensando ir allí, ¿no es cierto?

—Claro.

—Bien—y ahora no sonrió—. Te será fácil llegar. Adiós—y se alejó lentamente.

A medida que la silueta iba empujándose, le pareció estar tan sola que su impulso fué llamar. Se contuvo. ¿Qué se había creído el grosero aquel?

Cerró la noche. Vada temió que Jim no volviera, pero recordó la enorme caja de las herramientas. Estaba segura que no las dejaría abandonadas.

Un gran camión se detuvo junto al coche.

—¿Hay avería?—dijo el conductor—.

—¿Puede usted llevarme hasta el próximo garaje?

—Sí, señorita, pero... ¿y el coche?

—Su... su propietario volverá a recogerle.

El conductor alumbró el coche con su linterna de bolsillo.

—Poco perderá si no lo hace—murmuró—.

—Suba!

No estaba lejos el referido garaje. Al llegar, un muchachuelo le ofreció:

—¿Quiere un poco de café, señorita?

Lo aceptó. El muchacho, arispado y locuaz, inquirió:

—¿Va muy lejos, señorita?

Ella titubeó un momento.

—A San Francisco—dijo haciendo un esfuerzo.

—Muy lejos.

—Sí. Muy lejos—repitió pensativamente.

—Yo no he estado nunca allí—prosiguió el chico, sin observar que Vada, con la mirada perdida en el infinito, no le escuchaba—. Pero pienso ir pronto de ayudante en los coches. Mi jefe es muy bueno. ¿Sabe? Esta noche ha salido con la grúa. Ya debía estar de regreso; no sé qué le habrá pasado.

Y siguió charlando durante media hora en un animado monólogo al que la muchacha apenas atendía.

—Ya está ahí—di-

—¡Jim! ¡Jim!

Pero la trepidación del motor ahogó sus voces, y quedó sola en medio del camino viendo perderse a lo lejos la luz rojiza del faro piloto. Aún tenía en la mano los billetes que él le había dado al marchar. Los contó. Había cuarenta y cinco dólares.

—Si quiere usted venir conmigo, puedo llevarla hasta Alburquerque—ofreció el jefe del garaje—. Voy para allá, y la dejaré en la misma estación de autobuses.

El sol matinal brillaba radiante sobre la bahía, y San Diego parecía remozado y alegre. Pero Jim no observaba nada de esto cuando, pensativo y cabizbajo, marchaba por el largo paseo que corre junto a los enristalados hangares de la factoría. Se sentía cansado, y parecía más descuidado todavía que de ordinario. Paseaba lentamente, preguntándose por qué habían perdido para él todo interés los asuntos que le llevarán allí. Metió la mano en el bolsillo de la chaqueta donde acostumbraba a guardar los cigarrillos, cuando los tenía, y... casi tropezó con ella. Estaba allí, a unos pasos, sentada junto al borde del camino. Se detuvo alíto, con los ojos desmesuradamente abiertos. ¡Ella!

Se sentó a su lado y estrechó su mano cariñosamente entre las suyas.

—¿Cuánto tiempo llevas aquí?

—Desde las dos de la madrugada. Ha sido una espera muy larga.

La gente, al pasar, los miraba con curiosidad. Quizá les parecía extraño que una muchacha estuviese sentada en la calle, en paciente espera, sobre una caja de herramientas de mecánico, con un maletín a su lado, pero... ¡qué importaba la gente!

Jim seguía distraído rebuscando en su bolsillo vacío. Con una clara sonrisa, inquirió:

—¿San Francisco?

—No, Jim.

Y reclinó la cabeza en su hombro para ocultar el rubor que teñían sus mejillas.

—Estoy seguro—murmuró él—que la casita de campo donde compramos la leche era preciosa. La fachada blanca... Las ventanas, verdes, abiertas al sol... El jardín... ¿Te acuerdas Vada?

Repentinamente se puso en pie.

—Voy a solventar unos asuntos. Vuelvo en seguida. Espérame aquí.

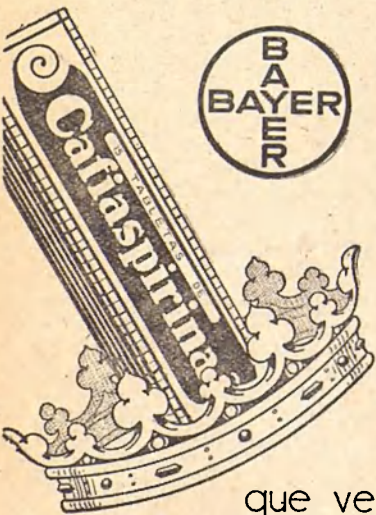
—¡Oh, Jim! Espera. Pareces cansado y estás débil. Mira, el garajista me volvió a vender tus herramientas por treinta y cinco dólares y aún me quedan siete. ¿Quieres que desayunemos antes?

—Más tarde, nena. Cuando uno va a casarse, lo más importante son los negocios.

Y se alejó corriendo para que ella no viese una lágrima que temblaba en sus ojos.



Sellos y marcas...



son de antiguo distintivos
de autenticidad en objetos
valiosos.

La Cruz BAYER que lleva
cada una de las tabletas de
CAFIASPIRINA garantiza
que se trata del auténtico

Remedio
Soberano

que vence cualquier dolor
y restablece el bienestar

APROBADA POR EL GOBIERNO ESPAÑOL N.º 268

Las Salas de Escultura de la Exposición Nacional

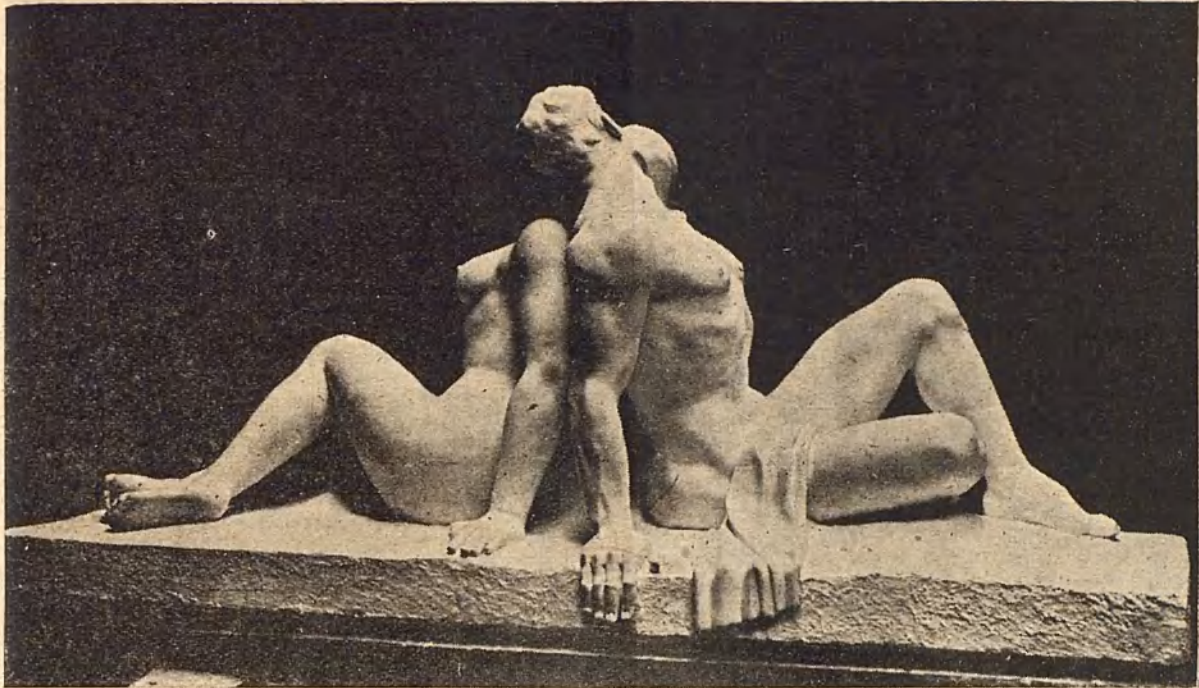
España—esta Exposición Nacional vuelve a demostrarlo—es país donde el escultor se da raramente. Mientras que las salas de pintura aparecen plagadas de cuadros, después de haber hecho una minuciosa selección de ellos, al llegar a las de escultura parece que se llega a un desierto.

te marasmo de "bibelots" y de falsos "kolosalismos" se salvan algunas cosas, que son las que voy a recoger hoy.

Empezando por Clará. Presenta dos obras: "Torso de mujer" y un busto, también femenino. En ellos se advierten, claramente definidas, las características

cesiones, mostrar la certeza de una vocación y un espíritu de gran escultor.

Lástima que su capacidad de realizador no encuentre grandes obras en que ponerse a prueba. Con su "Ana María" ha logrado colocarse en la primera línea, y—según mi criterio—con un pa-



Alfredo Felices: "Juventud".

Mucho más si se considera el valor artístico de las obras presentadas. Es considerable el descenso que se advierte en el tono medio de los pabellones de escultura, con relación a los de pintura; lo que hace que se destaquen de manera ostentosa las contadas cosas buenas que en ellos ho hallado.

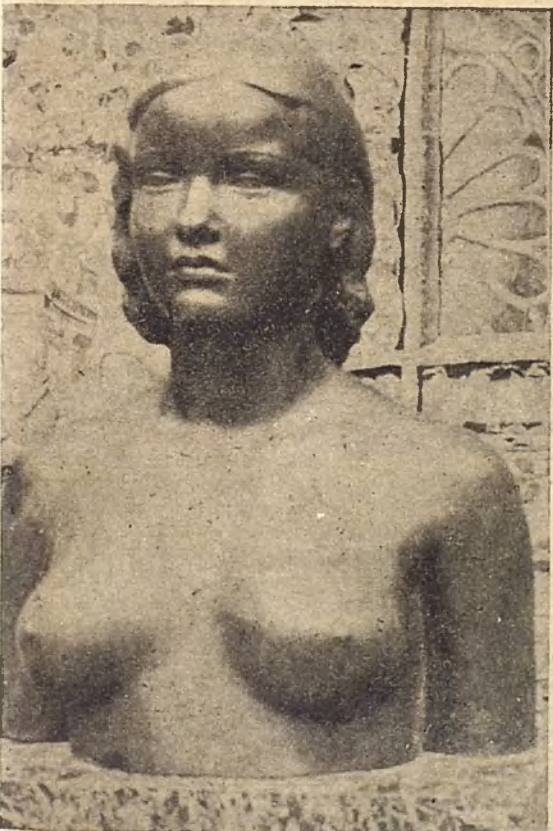
Falta de invención y de fantasía. En esta frase podría condensar la impresión general que me ha producido esta visita. Es preciso llevar al ánimo de nuestros escultores la idea de que no podemos admitir esas representaciones escultóricas que, a lo más, nos dan una realidad muerta, unos seres en pasmo. Cuando no se sabe infundir vida a lo que sale del cincel no se es escultor. Y, lo que es más grave, se carece de sensibilidad artística. Porque no se trata, en esta Exposición, de que a los concursantes les falte conocimiento del oficio—que hay cosas excesivamente bien hechas—, sino arte, espíritu y sentido de la plástica escultórica. Sin embargo, en es-

en el hacer habitual de este buen escultor, que se enfrenta ante la materia para realizar belleza, arte, y con ese solo fin.

Sentir la figura no basta. El escultor ha de sentir la en materia escultórica y concebir en ella calidades y matices, trazos y gestos que sean el elemento a poner en juego, mediante su saber puramente manual. Este proceso de sentimiento a materia, que pasa más tarde a realización, es el que advertimos en las obras presentadas por Clará. Está en ellas, ante todo, el artista y su concepción plástica de la idea dados directamente, sin recursismos. A su buen modelado hay que añadir la fuerza plástica, que surge a través de la suave presencia de la figura, y el logro de la expresión, que dota a las figuras de espiritualidad; de esa vida que ha de poner el artista dentro de la piedra o del bronce para que una escultura lo sea.

Nada más que cuente en la sala de los consagrados. En ella presenta Benlliure tres bustos.

En el Palacio de Cristal salta a la vista un busto en piedra que escapa del tono ambiente, por encima de todo lo presentado. Es el que lleva por título "Ana María", realizado en piedra por Fausto C. Rodríguez. El cincel ha recorrido el bloque con indudable valentía, guiado por un concepto seguro de lo que se pretendía que fuera. Ni una sola duda en su armónico conjunto, donde se advierte la tendencia del autor hacia un contenido monumental de la escultura. Son pocos los bustos que nos den la sensación de estatua, y éste es uno de ellos. Fausto C. Rodríguez consigue con esta obra, tratada en un sentido fuerte, sin con-



Clará: "Torso de mujer"

MODAS

LOS BOTONES ESTAN DE MODA

En ellos se tiende a la elegancia y hasta al lujo

Entre las fantasías encantadoras que la moda de esta temporada nos ofrece ocupan los botones una plaza importante. Jamás—al menos en nuestra época—estuvo su uso tan en boga. En los últimos años, el papel de los botones quedó reducido simplemente a su función de abrochar los vestidos. Hoy, cuando precisamente no es fácil hallar botones en el comercio, éstos empiezan a convertirse en un medio de adorno. Las casas de costura luchan en toda Europa con dificultades para la confección de los vestidos por falta de telas y de pieles, y por esto, acaso, se ha pensado en que el botón puede volver a ser un fácil y barato medio ornamental. Sea como sea, la fantasía en los botones se ha conver-

botones en forma de medalla, de esmaltes y hasta de monedas antiguas usadas para la simple función de abrochar un abrigo o un traje. Verdaderas joyas fueron antaño usadas como botones, y la última supervivencia de este antiguo uso la hallamos en la costumbre masculina de la botonadura de perlas o de diamantes para las ropas de etiqueta. El uso de esta clase de botones desapareció con la moda igualitaria del siglo XIX. Aun, en algunas ocasiones, botones esmaltados o pintados fueron usados a mediados del siglo XIX para las vestiduras femeninas.

Y es precisamente este género de botones el que retorna a la actualidad de la moda femenina. Estos bo-



Un magnífico modelo de la moda alemana. Vestido negro con adorno dorado en la cintura.

tido en una de las nuevas modalidades de la moda actual.

No hablaremos de los botones cubiertos con el mismo género que el vestido, porque esto está demasiado en boga desde hace años. También ha sido muy usado el botón cubierto de piel, de la misma calidad que la del cuello o del adorno de los bolsos. En esto, la moda no se orientaría por nuevos horizontes, sino que seguiría las rutas usuales de temporadas anteriores.

Sigamos hablando de botones. Hace poco más de un siglo (en el XVIII) constituían por su fantasía un adorno esencial en las ropas. Aun están llenas las arcas de las abuelas de viejos botones de metal cincelado, de

tones pueden ser de nácar, de metal de pasta y hasta de joyería, con toda clase de metales preciosos y de piedras. Es una moda cara que comienza a hacer su aparición en París y en Berlin. Lentamente, porque estas innovaciones de la moda pasan siempre por períodos de lentitud antes de entrar de lleno en una producción industrial que haga que el adorno bonito pueda ser barato. Hoy día, la única forma de hallar verdaderos botones artísticos es buscarlos en las tiendas de antigüedades.

¿Durará esta moda que nace? Quizá, porque puede introducir en el vestido sorprendentes innovaciones. Como motivo ornamental, sobre todo, puede romper la monotonía que impera en la moda desde hace muchos años.

so avanzado hacia la Medalla.

Dos obras presenta González Macías: "Fraternidad" y "Niña dibujando", que muestran el antiguo hacer de este escultor—galardonado el año 34—y que hoy creemos un poco pasado, aunque con una gran visión de lo decorativo. Hoy se debe llegar a más en el modelado, que ese marcar el movimiento y el escorzo de las figuras. La escultura presenta consecuencias y dificultades que no pueden ser soslayadas en virtud de conseguir la impresión. Bien el aire, pero lo grado en la figura acabada. "Niña dibujando" es la mejor de estas dos obras.

Martínez Bueno tiene colocadas dos cosas: una "Aguadora", en madera, donde da un estimable conjunto poético, conseguido en la buena realización de esta figura, y "Nereida", cabeza en piedra pulimentada; muy buena de expresión y de calidad escultórica, dice del buen gusto plástico de su autor.

Alfredo Felices llama la atención con un grupo de gran envergadura, en el que es digno de tenerse en cuenta, por lo bien tratado, el movimiento de las figuras—la de él sobre todo—, donde pueden verse escorzos logradísimos, como el del cuello, que sigue en acertado ritmo la línea de la mano y el brazo derechos, quizá el mejor fragmento de toda la obra.

Benedito Vives muestra sus dotes de animalista—género muy poco cultivado en España—con "Venado", talla en madera, y "Pato moñudo", en piedra pulimentada. Mejor el primero.

"El pintor Lázaro" y "Autorretrato" los presenta Avalos, acreditando con ellos su conocimiento del oficio y la maestría alcanzada en estos años de silencio artístico que acabamos de cruzar. Más conseguido el retrato de "Lázaro".

Eugenio MEDIANO

En nuestro próximo número:
EL ARTE DE
JULIA MINGUILLON

TAJO y Los Noveles

La gloriosa gesta de Baler

Una heroica guarnición española resistió hasta diez meses después de la capitulación de Filipinas

En homenaje de sentida valoración de la gloria militar de España, no puede faltar el nombre de Filipinas. De las islas remotas que se perdieron en aquel final de siglo sin horizontes.

Porque es ahora, con ansia renacida de tiempo y espacio, de amplitud sin contornos—de Imperio—cuando sentimos en nuestra carne, y con más fuerza, el dolor de las tierras que fueron nuestras a lo ancho y a lo largo.

Martín Cerezo, laureado general de España, nos ha dejado, escrita, la página legendaria del "Sitio de Baler". Cabecera de la Comandancia militar de Príncipe. Contracosta de Luzón.

Testigo y rector de aquella defensa, ejemplar ante la Historia, nos la presenta en su relato, minado de recuerdos y detalles sublimes, a la manera castrense. Como un acto de servicio más. Y si España no tuviese otros nombres que esmalten su historia de siglos, Baler bastaría para definir el temple de una raza.

EL SITIO

Ya en el principio de 1898 la soberanía de España en Filipinas tocaba a su fin. La insurrección, aguda y creciente, se abatía sobre las islas con la violencia de lo irremediable.

Y un día, primero de julio de aquel año, cincuenta soldados españoles fijaron, con decisión final de sacrificio, la defensa del último reducto de la soberanía dentro de los muros sagrados de la pequeña iglesia de Baler.

Resistencia de sitio mantenida, con tesón inquebrantable de imposibles, durante trescientos treinta y siete días. DIEZ MESES DESPUES DE LA TOTAL CAPITULACION DEL ARCHIPIELAGO.

Aquel destacamento que saliera de Manila en febrero de aquel año, con misión de relevo, queda completamente incomunicado del resto de las fuerzas peninsulares. Unicamente el mar se abre ante ellos como una interrogante de posible liberación.

Encerrados en el estrecho recinto de la iglesia, el capitán Las Morenas y los tenientes de Infantería Alonso y Martín Cerezo organizan, con mística exaltación de patriotismo, la epica defensa.

"Ni un hombre, ni una galleta, ni un cartucho había de llegar después a los sitiados." Ni siquiera la voz alentadora de la Patria que ayudara a mantener en pie aquellos muros, batidos sin tregua desde trincheras a veinte metros, por todas las armas y por fuerzas cien veces superiores. La peste y el hambre, la traición y la muerte pudieron reducir fácilmente el número exiguo de aquellos hombres, ajenos al milagro de su gloria. Pero las filas se apretaron para sentir, en su agonía, por encima de la tierra y el mar, la presencia de España.

Es preciso vivir minuto a minuto, con recuerdo dolorido de gloria, aquella defensa, para medir también, con justeza casi imposible, aquella superación humana.

Cinco meses de sitio y toda resistencia parece ya imposible.

Sin ropa y sin víveres, sin posibilidad alguna de romper las trincheras enemigas que llegan hasta los muros, los espíritus parecen rendirse a una fuerza mayor: el silencio de España.

EL HOMBRE

El 22 de noviembre, día 145 de sitio, el teniente Martín Cerezo asume todo el mando. Treinta y tres soldados, un corneta y tres cabos, casi todos enfermos, resumen las fuerzas de una resistencia que había de prolongarse seis meses más.

Por un momento el "Sitio de Baler" parece haber alcanzado su minuto final. Acrecido por el silencio y abandono que enloquecen, por el hambre que agota, por la intimación y metralla que no da reposo.

Con sobriedad clara y exacta de grandes capitanes, Cerezo define aquel día su posición.

De las vituallas, que en un principio, apenas serían suficientes para un suministro normal de tres meses, queda un resto menguado y putrefacto.

"Bien poco es, pero tenemos municiones bastantes, una bandera y un cementerio que defender... Podemos resistir y resistimos."

Y en diciembre de 1898, Cerezo prepara la primera salida: "Expedición al otro mundo". Que así la llamaron los sitiados. Tal era la conciencia que tenían del peligro, que era deber de cada uno "legar cinco pesos para el hoyo".

La violencia del tiempo y de los hombres no logran abatir, ni por un momento, aquella fortaleza.

En junio de 1899 el desastre, ya casi presentado, adquiere para ellos certeza y confirmación. La soberanía de España en Filipinas había terminado.

Lo que tantas veces, desoídos, gritaron parlamentarios del otro lado de las trincheras, tenía entonces para ellos la fuerza aniquiladora de su resistencia. Lo que nunca pudieron creer DIEZ MESES ANTES. El coraje y la angustia aprieta el corazón, y Martín Cerezo decide capitular: "No se figuren ustedes—apercibe a los sitiadores—que me encuentro con el agua al cuello: todavía me quedan víveres para unos días, y si acceden a las bases que pienso proponer, tengan por muy seguro que,

antes de capitular con otras, me marché al bosque asaltando sus trincheras."

Con acta de capitulación por ellos dictada, salieron el 2 de junio de 1899 de la pequeña iglesia de BALER, mereciendo ante el Mundo el justo dictado de vencedores.

TOMÁS ESCOLAR

BUZON DE NOVELES

Todos los artículos recibidos para la sección de "Noveles" son leídos con detenimiento en nuestra Redacción. Los juicios que damos sobre ellos y su aceptación, se hacen después de un examen sereno y dentro de la mayor imparcialidad. En esta sección, que se continuará en nuestros sucesivos números, iremos dando a nuestros colaboradores noticia pública sobre los artículos que nos remitan. Reiteradamente, y en beneficio común, rogamos la máxima brevedad.

José García Ricote.—Sus versos parecen compuestos para un himno. ¿No lo cree usted así? Quisiéramos que nos enviase otro original, a ser posible en prosa, sobre un tema patriótico, si usted quiere.

José Antonio de Alcedo, Valencia. Su artículo será publicado en breve. Tiene usted estilo y originalidad.

Tomás Escolar.—Aquí tiene usted su artículo publicado. Es con esto innecesario decir que nos ha parecido muy bien.

Antonio Ruiz.—Sus tres poemas en prosa son excesivamente subjetivos. Esperamos más originales para juzgarlos, y creemos que tendría usted facilidad para el cuento corto. Inténtelo.

Luis Suárez y Muñoz, Huelva.—Aunque excesivamente conocidas, serán publicadas sus notas. Pero para otras colaboraciones le rogamos concrete más sobre una época, porque son algo escolares las divulgaciones recibidas.

Luis Pedregal, Sevilla.—Bien escrito su artículo. Pero es demasiado elevado, y convendría esperar a que estuviese más adelantada la beatificación de que nos habla. Nos permitimos rogarle otro original.

El caminante idioma castellano

Cuando un viajero español atraviesa el territorio de los Estados Unidos queda sorprendido por el número de ciudades y pueblos que ostentan nombres españoles de castiza prosapia. Son testimonios de nuestra Historia, voces que nos recuerdan hasta dónde llegó la Hispanidad un día y lo que América, toda América, debe al esfuerzo hispano. Y si el viajero atraviesa el estado de Florida, por la línea férrea de Nueva York a Miami y Cayo Hueso, encontrará una pequeña y hermosa ciudad que cultiva con orgullo su abolengo español: es San Agustín, un pedazo de España en los Estados Unidos.

San Agustín la ciudad más antigua de los Estados Unidos, fué fundada por españoles y colonizada por España en el siglo XVI, capital de la colonia española de la Florida o "tierra de las flores", en donde situaban los primeros descubridores la romántica leyenda de una fuente de perenne juventud. La segunda ciudad en antigüedad de la Unión, de las hoy existentes, es Santa Fe, en Nuevo Méjico, fundada por Juan de Oñate en 1605.

Álvar Núñez Cabeza de Vaca, atra-

vesaba a pie el actual territorio de los Estados Unidos antes que ningún europeo lo hubiese pisado. Y este soldado español fué al mismo tiempo un excelente escritor, modelo en su estilo, que dejó narradas sus hazañas en el libro *Naufragios y Comentarios*, primer libro de Geografía e Historia escrito sobre los territorios que forman hoy la Unión Norteamericana. Este caso no es raro, pues contra lo que ha pretendido divulgar la leyenda negra antiespañola, entre los exploradores y conquistadores españoles, había muchos hombres de letras y escritores de insigne pluma y clásico estilo.

El primero entre los ríos de Norteamérica, el caudaloso Mississippi, fué descubierto por el español Soto, que en sus aguas encontró gloriosa sepultura. Hasta el centro del territorio que hoy forma la nación norteamericana, hasta el estado de Kansas, llegaba ya en 1541 el español Coronado, y Hernando de Alarcón, en 1540, navegaba por el río Colorado.

Los actuales estados norteamericanos de Arizona, Nuevo Méjico y Texas, este último el más grande de la Unión, fueron españoles desde su des-

GUIA ARTISTICA DE BARCELONA

Las obras de Gaudí y Barcelona

Piedra de escándalo para unos; para otros, delicia estética. Prez y escándalo de Barcelona, a la vez, que dijo Eugenio D'Ors, las obras del singular arquitecto. Y eso son exactamente, orgullosas y soberbias, en las calles suntuosas de la gran ciudad, las obras de Gaudí, como la expresión más concreta del esplendor catalán de las grandes fábricas y riquísimo comercio.

Cualquiera que sea el juicio que merezcan, el arte sobresaliente y abrumador del genial arquitecto marca la garra del león y señala el alto vuelo de un espíritu extraordinario.

Antonio Gaudí y Cornet, catalán de Reus, nacido en 1852, simbolista y naturalista por esencia, estima que las formas arquitectónicas han de imitar a la Naturaleza, nacer de la tierra, ser su continuación: el edificio ha de ser un símbolo, ha de decir algo más que la simple y fría expresión de la forma abstracta.

La Arquitectura sirve a nuestras ideas, materializándolas en una bella armonía de formas. Esto han expresado todos los estilos arquitectónicos. El Románico es teología; misticismo, el Gótico. El Romanticismo tiene en la arquitectura un anhelo expresivo de su espíritu, quizá como el Renacimiento, aunque de manera distinta, porque careció de estilo propio. El conceptismo, en cambio, tiene su estilo arquitectónico, el Barroco, en el que supera la intelectualización de las ideas.

Gaudí, ejemplo del personalismo en arquitectura, quizá no logra un estilo fundamental, pero sí una interpretación nueva de las ideas y de las cosas, de la vida. Y sus maravillosas construcciones se incorporan al resurgimiento estético de la ciudad, dándole carácter. Barcelona vista por sus artistas, y mejor aún, debiera decirse Barcelona hecha por sus artistas. Ninguno de ellos ha realizado mejor este anhelo que Gaudí.

Gaudí, influido por las corrientes estéticas del siglo XIX, lleva a la arquitectura su concepto naturalista de la vida y de la poesía. Apoyándose en una originalidad técnica que

nos escandaliza y maravilla, una técnica que le permite lograr su intento estético, antitécnico: imitar a la Naturaleza.

El maestro Mateo, en el Pórtico de la Gloria, con sutil y profunda emoción teológica realiza con la piedra policromada los argumentos del conocimiento de Dios. El arquitecto arguye como un teólogo y canta como un poeta. El maestro Mateo es, con Santo Tomás y el Dante, una voz del espíritu de la Edad Media.

También en Gaudí encontramos este paralelismo entre la arquitectura y el espíritu de su tiempo. El templo expiatorio de la Sagrada Familia, en el que comenzó a trabajar en 1883, resuena con el acento del "Canto espiritual", de Maragall, y el "Canigó", de Verdaguer. Poesía de la Naturaleza, en Maragall panteísmo de apasionada serenidad y en Verdaguer misticismo dulcísimo. En la arquitectura de Gaudí, exaltación simbolista y naturalista, que en todo trata de hacer que la piedra continúe, imitándolo, el milagro lírico de la Naturaleza, con vehemencia de poeta que no se detiene ante dificultades ni normas.

Con resonancia de himno se yerguen las torres inverosímiles de la Sagrada Familia, en una verdadera orgía de símbolos. Se adelgazan hacia el cielo, surgiendo de la tierra, ambiciosas de azul, como árboles cuajados de hojas y de nidos. Una mecánica especial, basada en el apoyo inclinado, en el arco conoide, en la superficie curva, le ayudará en su empeño de poeta, como a Verdaguer en sus grandes poemas épicos le sirven la geografía y la leyenda.

El mismo pensamiento le inspira en las construcciones civiles, como la originalísima casa de la "Pedrera", entre los edificios suntuosos del paseo de Gracia. En sus obras de arquitectura civil, desde el palacio Güell, en la calle del Conde de Asalto, hasta la casa-torre "Bell-esguard", en la que se aprovecharon restos de la antigua residencia del rey Martín el Humano, Gaudí busca, y encuentra, con portentosa originalidad, las formas arquitectónicas más llenas de sustancia de la Tierra. Las artes decorativas complementan su audaz concepción plástica. Huye de la forma abstracta y geométrica, como un poeta del ripio, y aun los motivos ornamentales los emplea con su atormentado afán de plantar en medio de la geometría urbana la extraña evocación arquitectónica de las cumbres de los montes catalanes, que entre hoja y hoja, bajo cada roca, tienen una hondísima emoción de poesía.

Quizá el personalismo de Gaudí le lleve a perder la medida, el ritmo interno; pero no la cabeza. El arquitecto que ha restaurado maravillosamente la catedral de Palma de Mallorca, tiene una sensibilibilidad agudísima y conoce muy bien los secretos de la técnica. Es esto, sin embargo, su pecado. En algunas de sus obras, más que la belleza nos impresionan las teorías mecánicas y los recursos materiales de que se ha valido, con estupenda originalidad, para lograr tales resultados.

Le dan carácter a Barcelona. Tienen, en cierta manera, tipismo. Lo mismo las casas del paseo de Gracia que el templo interminable de la Sagrada Familia, cuyas torres pugnan por llegar al cielo de mano del verde Tibidabo.

POMPEYO CLARET

AUGUSTO CASAS

CINE *el* DIA

"ESCUADRILLA"

Vida simpática, apasionante, de contrastes magníficos, la de los personajes de este film. Lo cómico, lo patético y lo sentimental se entremezclan a lo largo de una acción di-

enorme éxito en la pantalla del Capitol, y de entre ellas debemos destacar el *Pu-pu-pi-du*, fox bonito y pegadizo, compuesto por el maestro Durán Alemany, que canta con gracia fascinante la deliciosa "estrella" Mary Santamaría. El *Pu-pu-pi-du*,

asaltarle una duda: la de que, al fin y al cabo, se trata de un film de dibujos, o sea, sin la complicación de intérpretes de carne y hueso y los decorados corpóreos de tamaño natural, lo imprescindible en una película corriente de gran metraje...

Efectivamente, los personajes de *Blanca Nieves y los siete enanitos* no han cobrado sueldos ni dietas, ni se ha necesitado alquilar mobiliario y vestuario de época para darles un marco apropiado, ni se han movili-

tigada de grandeza verdadera, y que trata, por tanto, de una producción excepcional y digna de nuestro ma-

yor interés, porque al proyectarse en las pantallas será la glorificación merecida de un español que honró a su



Blanca Nieves y los siete enanitos entra en la segunda semana del tercer mes de exhibición en el Palacio de la Música. La genial realización de Walt Disney, presentada por Filmófono, ha logrado en España el mismo éxito que en el resto del mundo.

námica en la que, junto a emocionantes escenas de aviación de guerra, se deslizan alegres fiestas de sociedad.

Dos camaradas, amigos como sólo pueden serlo en guerra los defensores de un mismo ideal, se encuentran con que son rivales porque aspiran a un idéntico amor. Pero los vínculos

coreado en la película, es en seguida coreado por el público, y muy pronto el *Pu-pu-pi-du* será popular en Madrid, como lo está siendo ya en otras capitales. En esta canción culmina la encantadora intervención de Mary Santamaría en la ya famosa película cómica, y a lo largo de todo el

AVENIDA

LUNES, ESTRENO DE LA GRAN SUPERPRODUCCION



de esa amistad son irrompibles, como los lazos del deber, y son camaradas y más amigos que nunca en el desenlace, vibrante de abnegación y heroísmo.

Los cines San Miguel y Bilbao



presentarán el lunes *Escuadrilla*, auténtico éxito del cine español.

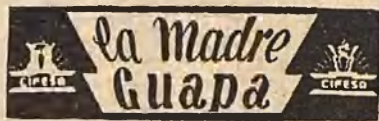
EL "PU-PU-PI-DU"

Muchas cosas dignas de ver y oír tiene la película cómica de Campa para Cifesa-Producción *El difunto es un vivo*, que Cifesa presenta con

film, Mary se nos muestra como excepcional belleza y como consumada actriz. La joven "estrella" queda, con *El difunto es un vivo*, incorporada a la constelación de nuestros valores cinematográficos, y el espectador, en recuerdo de la actuación y presencia de la monísima artista, sale tarareando, contento y admirado, el *Pu-pu-pi-du*.

Lo que cuesta hacer una película como "Blanca Nieves y los siete enanitos"

Quando el público sale del Palacio de la Música de ver la obra cumbre de Walt Disney denominada *el prodigio del Séptimo Arte*, se pregunta: "¿Cuánto habrá costado la realización de esta maravilla?" Vagamente, el espectador sospecha que se han invertido enormes sumas en conseguir tal perfeccionamiento técnico, pero puede



zados masas de compararía. Pero, en cambio, ha habido que utilizar, durante tres largos años, un pequeño ejército de mil dibujantes y trescientos empleados y obreros, seis grandes laboratorios, kilómetros de celuloide y la montaña de papel y cartón que suponen 2.500.000 dibujos. En total, los gastos de esta producción singular que hoy admira Madrid, ascendieron a los tres millones de dó-



Un momento de la pantomima intercalada en el film producido por Cifesa Los millones de Polichinela, que ha dirigido Gonzalo Delgrás y que se estrenará próximamente.

BILBAO SAN MIGUEL

LUNES

ESCUADRILLA

¡ÉXITO!

(APTA MENORES)

¡ÉXITO!

lares, o sea, a un millón anual. Estas cifras son más elocuentes que todo lo que pudiera decirse o pensarse sobre el alarde cinematográfico que Walt Disney ofrece al Mundo con la primera película de largo metraje de dibujos animados en technicolor.

JORNADA TRIUNFAL

La mayoría de las personas que figuran en la película *Sarasate* son históricas, desde la Patti y los que acompañaron al glorioso artista en los primeros años de su vida hasta Napoleón III y Eugenia de Montijo, que coronan en solemne fiesta de las Tullerías al insigne violinista español.

No es *Sarasate* una película más de fantasía y esparcimiento, sino biografía veraz, auténtica, llena del calor vivo de humanidad que requería la figura excelsa que en esta gran película se glorifica. Puede decirse, pues, que va toda la producción pres-



Una escena de *El hombre que se quiso matar*, actualmente en rodaje bajo la dirección de Rafael Gil. La nueva película, adaptación de una novela de Fernández Flórez, tiene como protagonistas a Antonio Casal y a Rosita Yarza.

patria, nunca olvidada por él, y de un artista de perfil único que llevó por el Mundo entero música, donaire y grandeza de España.

Sarasate, película extraordinaria presentada por Cifesa, constituirá en

PALACIO de la MUSICA

SEGUNDA SEMANA DEL TERCER MES DE EXHIBICION



Ahora y siempre única y eterna FILMÓFONO

su estreno del día primero de diciembre, en la sala del Avenida, una jornada extraordinaria y triunfal.



"A MI LA LEGION"

Concluida la realización de *Porque te vi llorar*, Juan de Orduña prepara una nueva película que llevará por título *A mi la Legión*, según un argumento de Jaime García de la Herranz y Raúl Cancio. La dirección del nuevo film le ha sido encomendada por la productora Cifesa, prueba elocuente del acierto del nuevo director en *Porque te vi llorar*.

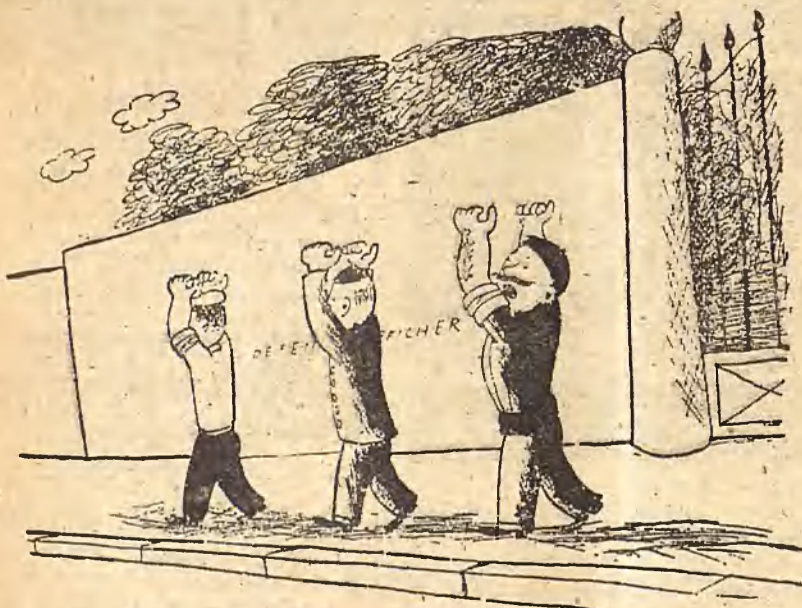


Los cines San Miguel y Bilbao exhibirán a partir del lunes *Escuadrilla*, film nacional que ha triunfado rotundamente en la actual temporada.

HUMOR



EL PELO REBELDE

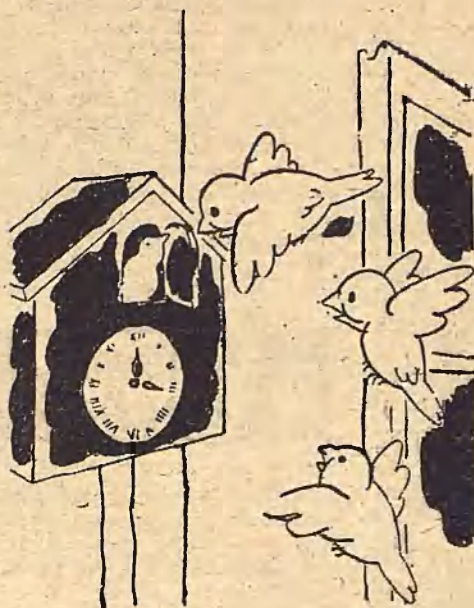


—¡Alto! Hemos perdido la escalera.



GUERRAS ANTIGUAS

—Preparad los hombres. Dentro de diez minutos atacamos el castillo.
—Pero, mi general... ¡si está lloviendo!



El cuco.—¡Bah!, no vale nada. Es un sustitutivo.



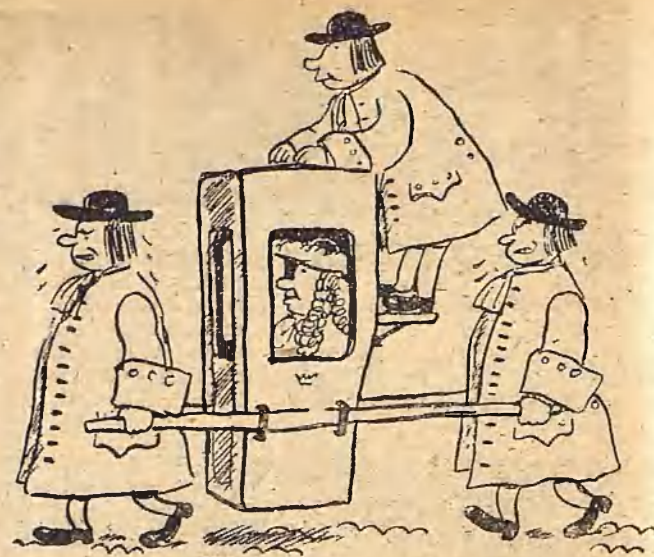
EL BUZO

—Fíjate en el humo. Mario ha conseguido encontrar tabaco.

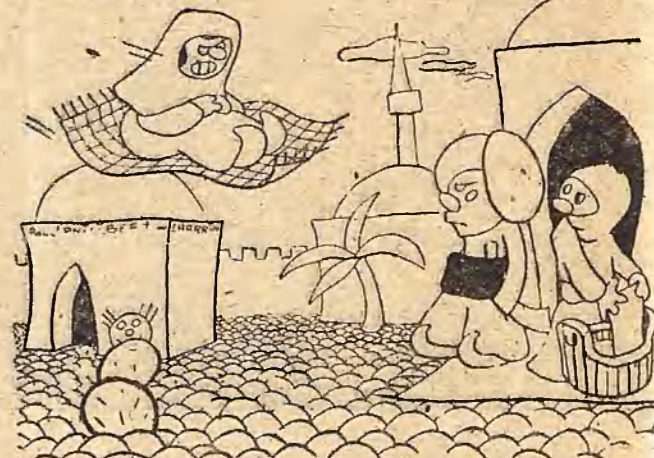


PEDIGREE

—Mi padre está en Sing-Sing.
—¡Bah! El mío hace tiempo que lo electrocutaron.



El de dentro.—Ha sido una gran idea llevar un lacayo de repuesto.



HISTORIA DE ORIENTE

—¡Huye!; mi madre llega en el tapiz.



—¡Inmediatamente!! Ponga ese jamón donde lo ha cogido.



—¿Encontró usted la avería?
—No, señor; pero he cogido un pez que pesa lo menos dos kilos...



GALERIA DE ANTEPASADOS

—Ese es mi tío Alfredo. Una deshonra. Siempre fué decente.